

**UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN**

**FACULTAD DE TEOLOGÍA**



*Una Institución Adventista*

**Testigos, Olivos y Candelabros,  
Significado del uso de Zacarías 4:14 en Apocalipsis  
11:4: Un estudio intertextual**

Tesis para obtener el Título Profesional de Licenciado en  
Teología con Mención en Liderazgo Eclesiástico

Por:  
David Alexander Rodríguez Gamarra

Asesor:  
Mg. Segundo Teodomiro Azo Salazar

Lima, noviembre de 2019

## DECLARACIÓN JURADA DE AUTORÍA DEL INFORME DE TESIS

Yo, Segundo Teodomiro Azo Salazar, de la Facultad de Teología, Carrera Profesional de Teología con mención en Liderazgo Eclesiástico, de la Universidad Peruana Unión.

DECLARO:

Que el presente informe de investigación titulado: “Testigos, Olivos y Candelabros, Significado del uso de Zacarías 4:14 en Apocalipsis 11:4: Un estudio intertextual” constituye la memoria que presenta el Bachiller David Alexander Rodriguez Gamarra para obtener el título profesional de Licenciado en Teología con mención en Liderazgo Eclesiástico, habiendo culminado su tesis en la Universidad Peruana Unión bajo mi dirección.

Las opiniones y declaraciones en este informe son de entera responsabilidad del autor, sin comprometer a la institución.

Y estando de acuerdo, firmo la presente declaración en Lima, el 28 de noviembre del año 2019.



Segundo Teodomiro Azo Salazar

# ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS



En Villa Unión, Ñaña, Lima, a los 28 días, del mes de noviembre, del año 2019, siendo las 4 p.m, se reunieron en el Salón de Grados y Títulos de la Universidad Peruana Unión, bajo la dirección del Señor Presidente del Jurado:

Dr. Juan Marcelo Zanga Céspedes, y los demás miembros siguientes: Mg. Michael Christian Orellana Mendez, Secretario, Mg. David Fernando Asmat Chavez, Mg. Benjamin Rojas Yauri, vocales; y

Mg. Segundo Teodomiro Azo Salazar, asesor, con el propósito de llevar a cabo el acto público de la sustentación de tesis titulada:

"Testigos, Olivos y Candelabros," Significado del uso de Zacarías 4.14 en Apocalipsis 11.4: Un Estudio Intertextual

Presentada por el/los Bachiller/es: David Alexander Rodriguez Gamarra

conducente a la obtención del Título Profesional de Licenciado en Teología con mención en Liderazgo Eclesiástico

El señor Presidente inició el acto académico, invitando al/los candidato/s hacer uso del tiempo requerido para su exposición. Concluida la exposición, el Presidente del Jurado invitó a los miembros del mismo a realizar las preguntas y cuestionamientos correspondientes, los cuales fueron absueltos por el (los) candidato(s). En seguida, el Jurado procedió a las deliberaciones respectivas, luego se registró en el acta el dictamen siguiente:

Bachiller: David Alexander Rodriguez Gamarra por con el mérito académico adicional de sobresaliente (18) y

Bachiller: por con el mérito académico adicional de sobresaliente (18)

El Presidente del Jurado solicitó al/los candidato/s ponerse de pie. Luego el Secretario realizó la lectura del acta con el resultado final del acto académico, procediéndose inmediatamente a registrar las firmas respectivas.

  
.....  
Presidente

  
.....  
Secretario


  
.....  
Asesor

  
.....  
Vocal

  
.....  
Vocal

  
.....  
Vocal

  
.....  
Candidato

  
.....  
Candidato

## DEDICATORIA

A Teresa Isabel, mi amada esposa y a mi pequeño hijo Lucas Benjamín. De la misma manera a mi madre María, quien siempre creyó que llevaría las buenas nuevas del Evangelio de Cristo.

## AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, a Dios por su misericordia y su gracia infinita para conmigo.

Al pastor Segundo Azo, por su oportuno consejo y orientación.

Al pastor Alvaro Rodríguez y al pastor Benjamín Rojas por sus importantes sugerencias.

Finalmente, a mi amigo y compañero de estudios Marco Becerra por su aporte y ánimo durante las pesquisas.

## TABLA DE CONTENIDO

Capítulo	
I. INTRODUCCIÓN.....	1
Antecedentes del problema.....	1
Breve noción de intertextualidad.....	2
Modelos de intertextualidad bíblica.....	4
Intertextualidad en el libro de Apocalipsis.....	5
Los dos testigos vistos desde diferentes ópticas.....	13
Planteamiento del problema.....	24
Objetivo de la investigación.....	24
Justificación de la investigación.....	24
Delimitaciones.....	25
Metodología.....	25
Presuposiciones.....	26
Revisión de investigaciones previas.....	27
II. EXÉGESIS DE ZACARÍAS 4:14.....	30
Marco histórico.....	31
Paternidad literaria.....	32
Tema central.....	32
Delimitación de la perícopa.....	33
Texto, crítica textual y traducción.....	34
Análisis morfosintáctico.....	34
Contexto literario.....	35
Estructura general del libro.....	36
Análisis teológico del texto.....	37
III. EXÉGESIS DE APOCALIPSIS 11:4.....	39
Marco histórico del libro de Apocalipsis.....	40
Paternidad literaria.....	41
Tema central.....	42

Delimitación de la perícopa .....	43
Texto, crítica textual y traducción .....	44
Análisis morfosintáctico .....	45
Contexto literario .....	46
Estructura de Apocalipsis 11:4 .....	48
Género literario .....	49
Sobre la definición de la palabra testigo .....	51
El término “testigo” en al Antiguo Testamento .....	52
El término “testigo” en el Nuevo Testamento .....	53
Análisis teológico del texto.....	54
<b>IV. COMENTARIO TEOLÓGICO Y LITERARIO DEL USO DE ZACARÍAS 4:14...</b>	<b>56</b>
Comentario literario y teológico de Zacarías 4:14.....	56
Comentario literario .....	56
Comentario teológico.....	57
Comentario literario y teológico de Apocalipsis 11:4 .....	59
Comentario literario .....	59
Comentario teológico.....	59
<b>V. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES .....</b>	<b>61</b>
Conclusiones .....	61
Recomendaciones .....	63
<b>BIBLIOGRAFÍA .....</b>	<b>64</b>

## RESUMEN

El objetivo de la presente investigación es determinar el significado del uso que Juan le otorga al texto de Zacarías 4:14 en Apocalipsis 11:4. Para este fin, este trabajo se realizará utilizando un análisis exegético para cada uno de los textos. Luego se realizará una relación de intertextualidad, es decir, establecer en qué sentido y con qué significado Juan usa Zacarías 4:11 en Apocalipsis 11:4. Esto incluye precisar cuál es el modelo intertextual que el apóstol usa a la hora que presta los recursos textuales de Zacarías 4:14 en Apocalipsis 11:4

La importancia del trabajo radica en el hecho de que contribuirá a incentivar un mayor estudio en los siguientes ítems: 1) un estudio más profundo del Libro de Apocalipsis, 2) confirmar que por cuanto un considerable porcentaje del libro de Apocalipsis está compuesto de citas, alusiones y ecos del AT, este libro se puede entender mejor a la luz de un conocimiento profundo del AT. 3) incentivar el estudio intertextual entre los miembros de la iglesia adventista, relegado solamente a la comunidad académica.

**Palabras clave:** Intertextualidad, testigos, olivos, candelabros

## ABSTRACT

The purpose of this investigation is to determine the meaning of John's use of the text of Zechariah 4:14 in Revelation 11:4. To this end, this work will be done using an exegetical analysis for each of the texts. Then an intertextual relationship will be made, that is, establishing in what sense and with what meaning John uses Zechariah 4:11 in Revelation 11:4. This includes clarifying what the intertextual model is that the apostle uses in lending the textual resources of Zechariah 4:14 in Revelation 11:4

The importance of the work lies in the fact that it will contribute to encourage further study in the following items: 1) a deeper study of the Book of Revelation, 2) confirm that since a considerable percentage of the Book of Revelation is composed of quotations, allusions and echoes of the OT, this book can be better understood in the light of a deep knowledge of the OT. 3) to encourage intertextual study among members of the Adventist church, relegated to the academic community only.

**Keywords:** Intertextuality, witnesses, olive trees, candelabra

# CAPÍTULO I

## INTRODUCCIÓN

### **Antecedentes del problema**

Uno de los temas más interesantes en la hermenéutica bíblica, es la manera en que los autores del Nuevo Testamento (en adelante NT) interpretaron el Antiguo (en adelante AT). Esta forma de investigación bíblica, (conocido como intertextualidad) actualmente ha cobrado mucha importancia, con respecto a su origen Beetham señala que este nuevo enfoque fue introducido, con su subsecuente influencia en los estudios bíblicos, entre los años 70s y 80s.<sup>2</sup>

Uno de los primeros momentos de este método fue, el año 1989, con Richard Hays quien introdujo el estudio crítico literario de la intertextualidad limitado solo al campo de las cartas paulinas.<sup>3</sup> Pero fue a partir de los 90s que esta forma de hacer hermenéutica se extendió a otros libros del NT como: Marcos, Lucas, Juan, Hechos, Romanos, 1 Corintios, Efesios y el libro de Apocalipsis.<sup>4</sup>

---

<sup>2</sup>Christopher A. Beetham, *Echoes of Scripture in the Letter of Paul to the Colossians* (Atlanta: Society of Biblical Literature, 2008), 1.

<sup>3</sup>En este libro, Hays investiga la apropiación de las Escrituras por parte de Pablo desde una perspectiva basada en estudios literarios críticos recientes sobre intertextualidad. Su descubrimiento de los ecos de las Escrituras en el lenguaje de Pablo enriquece la apreciación de la compleja textura literaria de las cartas de Pablo y ofrece nuevos conocimientos sobre su mensaje, Véase Richard B. Hays, *Echoes of the Scripture in the Letters of Paul* (New Haven, CT: Yale University Press, 1989).

<sup>4</sup>Beetham, *Echoes of Scriptures*, 1.

## Breve noción de intertextualidad

No obstante, los aportes de Beetham y Hays, se puede rastrear el estudio intertextual en los trabajos del filólogo ruso Mijaíl Bajtín quien es considerado el padre de la intertextualidad.<sup>5</sup> El término Intertextualidad fue acuñado por primera vez en 1969, por Julia Kristeva, en un importante artículo en donde pretendía acercar las ideas de Bajtín sobre el dialogismo literario al ambiente académico. En este artículo, ella concibe que: “Todo texto se construye como un mosaico de ideas, todo texto es absorción y transformación de otro texto. En lugar de la noción de intersubjetividad se instala el de “intertextualidad”.<sup>6</sup> Esta aseveración supone que ningún texto es original en sí mismo, puesto que se puede advertir un bagaje, a veces intenso, que pertenece a una composición anterior.

Para Patricia Tull, la intertextualidad, básicamente, tiene que ver con la interconexión de los textos.<sup>7</sup> Y, añade, además, que esta teoría explora la relación entre

---

<sup>5</sup>L. Juliana Claassens, “Biblical Theology as Dialogue: Continuing the Conversation on Mikhail Bakhtin and Biblical Theology”, *Journal of Biblical Literature* 122.1 (2003), 127.

<sup>6</sup>Julia Kristeva, “La palabra, el dialogo y la novela”, en *Semiótica I*, 2da ed., trad. Jose Martin Arancibia (Madrid: Editorial Fundamentos, 1981), 190. Genette, en su forma más restrictiva considera la intertextualidad, “como una relacion de correspondencia entre dos o más textos, es decir, eidéticamente y frecuentemente, como la presencia efectiva de un texto en otro. Su forma más explícita y literal es la práctica de la cita (con comillas, con o sin referencia precisa); en una forma menos explícita y menos canónica, el plagio, que es una copia no declarada pero literal; la alusión, es decir, un enunciado cuya plena comprensión supone la percepción de su relacion con otro enunciado al que remite necesariamente tal o cual, de sus inflexiones, no perceptible de otro modo”. Véase Gérard Genette, *Palimpsestos: La literatura en segundo plano*, trad. Celia Fernández Prieto (Madrid: Taurus, 1989), 10.

<sup>7</sup>Patricia Tull, “Rhetorical Criticism and Intertextuality”, en *To Each Its Own Meaning: A Introduction to Biblical Criticism and Their Application*, eds. Steven McKenzie y Stephen Haynes (Louisville: Westminster John Knox Press, 1999), 165.

textos reconocibles o entre un texto y los elementos de su entorno social. Aunque concluye que “La intertextualidad es más un punto de vista sobre una recepción y producción textual antes que una metodología exegética”.<sup>8</sup>

Es importante notar que existe no poca dificultad para precisar un concepto claro de intertextualidad. Lo que todos estos autores aportan, se centra, mayormente en las finalidades de esta forma de estudio. En este trabajo se utilizará el término intertextualidad como una forma de abordar el texto bíblico. No obstante, algunos, como Correa, creen que este término es muy genérico por que supone una variada gama de aproximaciones focalizadas en las conexiones o aspectos vinculantes entre los textos.<sup>9</sup> Entre todas estas aproximaciones se encuentra la exégesis intra-bíblica,<sup>10</sup> cuya antigüedad, sin embargo, rebasa en mucho a la intertextualidad.<sup>11</sup> Esta aproximación, la exégesis intra-biblica, deja entrever Correa, sería la más adecuada en el estudio bíblico de esta naturaleza.

---

<sup>8</sup>Patricia Tull, “Intertextuality and Hebrew Scriptures”, en *Currents in Research Biblical Studies* 8 (2000), 73, 83.

<sup>9</sup>Segundo Correa, “Intertextualidad y exégesis intra-biblica ¿Dos caras de la misma moneda? Breve análisis de las presuposiciones metodológicas”, *DavarLogos* 5.1 (2006): 6.

<sup>10</sup>Ibid.

<sup>11</sup>Nahum Sarna, “Psalm 98: A Study in Inner Biblical Exegesis”, en *Biblical and Other Studies*, ed. A. Altman (Cambridge: Harvard University, 1963), 34-36.

## Modelos de intertextualidad bíblica

Las formas literarias de referencia que han sido identificadas en la metodología intertextual de investigación bíblica son las siguientes: (1) las Citas:<sup>12</sup> se refieren, de acuerdo a Beetham, a las palabras exactas habladas o escritas por otro autor. (2), Alusiones:<sup>14</sup> están por debajo de las citas y por encima de los ecos. En realidad, se refieren a una forma perifrástica de aludir al texto en cuestión. (3) Ecos: un modo sutil y literario de referencia que no está destinado al reconocimiento público, sin embargo, deriva de un predecesor específico.<sup>15</sup>

---

<sup>12</sup>Las citas constituyen el más obvio modelo de intertextualidad bíblica, la cual es la indicación de que se está citando otro texto y de que la cita es fiel a ese texto. En el NT, esto puede verse cuando se menciona que algo “está escrito” o cuando el texto menciona un libro de la Biblia de donde fue tomada la citación. Al emplear la cita, se explicita en el texto de donde el autor está tomando la citación. El uso de la cita nos muestra la toma consciente y voluntaria de otro texto, por parte del autor, y permite una clara identificación por parte del lector. Véase Filippo Belli, *Vetus in Novo: El recurso a la Escritura en el Nuevo Testamento* (Madrid: Encuentro, 2006), 29.

<sup>14</sup>El segundo paradigma de intertextualidad es la alusión, cuando un autor emplea un texto o imagen deliberada o inconscientemente, sin enunciar de manera explícita de dónde lo tomó. Aunque una alusión hace referencia clara a otro texto, el autor puede modificarlo como le parezca, a diferencia de una cita, que directamente se refiere a otro texto. La identificación de una alusión es en buena parte dejada en manos del lector. Cuando una alusión es fácilmente identificada por éste, el autor básicamente asume que el lector reconocerá el texto o imagen al que está haciendo referencia, sin identificarla explícitamente. Un ejemplo de esto es el discurso de Esteban, en Hch 7, donde hay claras alusiones a narrativas bíblicas bien conocidas. *Ibid.*, 32.

<sup>15</sup>En este caso se refiere a textos del AT reflejados en el NT. Véase Beetham, 15-24. Con respecto a los ecos, El autor también puede emplear un lenguaje que es característico de un género, libro o Testamento, sin referirse directamente a éste en realidad, como ocurre en Lucas, al comienzo del sermón de Juan el Bautista. Este pasaje no puede ser totalmente entendido sin comprender su relación con los profetas, en la que la Palabra de Dios fue dirigida a personas específicas en un momento específico. A menudo encontramos expresiones en el NT que hacen referencia a conceptos específicos en el AT, como “día del juicio”, “últimos días” o “el día del Señor”, “Ley”, “justicia”, etc. También se da el uso de imágenes o figuras (evocación) que necesitan ser interpretadas de acuerdo con su uso en el AT. Un ejemplo claro está en Jn 10, que necesita ser leído a la luz de los profetas, especialmente Ezequiel, quien muestra el amor

## Intertextualidad en el libro de Apocalipsis

Con respecto al libro de Apocalipsis, se puede verificar la riqueza del material de AT contenida en sus páginas.<sup>16</sup> Henry Barclay Swete ha enumerado unos 278 versos o frases que contienen una alusión a un texto AT particular.<sup>17</sup> Charles ha ido más allá y ha tratado de categorizar la presencia veterotestamentaria en el Apocalipsis, según su afinidad con el griego o las formas hebreas del AT.<sup>18</sup> Desde entonces, otros eruditos no sólo han enumerado tales alusiones, sino que han intentado clasificarlas según el “volumen”, del eco. Así, Beale propone una división entre “claro”, “probable” y “posibles” alusiones. En la primera división, Beale señala, que esto sucede cuando la redacción es casi igual a la fuente, tiene el mismo significado general que el contexto del AT y no podría haber venido razonablemente de ningún otro lugar. La segunda es donde

---

de Dios por su pueblo en la imagen de un pastor cuidando su rebaño. El NT está lleno de referencias a diferentes momentos de la nación de Israel que dan testimonio de la revelación de Dios en su Hijo, Jesús de Nazaret. Véase Belli, *Vetus in Novo*, 34, 35. Beale reconoce que Paulien es el primero en introducir el “eco” como una categoría en el estudio intertextual. Esta categoría, Paulien, la relaciona íntimamente con una “alusión probable”, una asociación que no está debidamente explicada. Véase Gregory Beale, *John’s Use of the Old Testament in Revelation* (Sheffield: Sheffield Academic Press, 1998), 19. Para una comprensión más amplia de los ecos como una categoría o paradigma en el estudio intertextual véase también Jon Paulien, *Decoding Revelation’s Trumpets: Literary Allusions and Interpretations of Revelation 8:7-12* (Andrews University Seminary Doctoral Dissertation Series, 21 Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 1987), 497 pp.

<sup>16</sup>Steve Moyise, “The Use of the Old Testament in the Book of Revelation” (Tesis doctoral, University of Birmingham, 1993), 159.

<sup>17</sup>Henry Barclay Swete, *Introduction to the Old Testament in Greek*, 2da ed. (Cambridge: CUP, 1902), cxi-cliii.

<sup>18</sup>R. H. Charles, *Studies in the Apocalypse*, 2da ed., vol. 1 (Edinburgh: T&T Clark, 1915), lxvii-lxxxii.

la redacción es menos cercana, pero contiene una idea que es única y rastreable hasta ese texto. La tercera, sugiere Beale, es mejor referirse a ella como un “eco”, donde tanto la redacción como las ideas son de una naturaleza más general.<sup>19</sup>

Vanhoye distingue, en el dialogo intertextual, entre “uso definitivo” y “contactos literarios”, que a su vez se dividen en “fiel”, o “libre” en el primero y “plus probants” (más concluyente o definitivo) y “moins probants” (menos concluyente o menos definitivo), en el segundo.<sup>20</sup>

De otro lado, Stefanovic observa que al escribir Juan esta obra, de los 404 versículos que componen el libro, 278 contienen alusiones o referencias directas o indirectas del AT.<sup>21</sup> De hecho, este libro, afirma él, “Contiene profecías que se basan especialmente en los acontecimientos más importantes y claves de la historia sagrada. Éstas incluyen; la creación, el diluvio, el éxodo, el pacto de Dios con el rey David, y el exilio a Babilonia”.<sup>22</sup> Por su parte Jenkins, en su libro *The Old Testament in the Book of*

---

<sup>19</sup>Beale, “A Reconsideration of the Text of Daniel in the Apocalypse”, *Biblica* 67 (1986): 543.

<sup>20</sup>A. Vanhoye, “L’utilisation du livre d’Ézéchiél dans l’Apocalypse” [El uso del libro de Ezequiel en el libro de Apocalipsis], *Biblica* 43 (1962): 473-476.

<sup>21</sup>Ranko Stefanovic, *Revelation of Jesus Christ: Commentary on the Book of Revelation* (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 2009), 18. Ver también, Brooke Foss Westcott y Fenton John Anthony Hort, *The New Testament in The Original Greek* (London: Macmillan & Company, 1911); Henry. B. Swete, *The Apocalypse of Saint John* (London: The Macmillan, 1911. Reimp. Grand Rapids: William. B. Eerdmans, s.f.).

<sup>22</sup>Ibid., 19. Véase también, Opeyemi T. Oladosu y Caleb O. Alu, “The Use of Old Testament in the Book of Revelation”, *American Journal of Biblical Theology* 17.8 (2016): 1-2.

*Revelation*, sostiene que: “El Apocalipsis habla el lenguaje de los profetas del AT como el de Isaías, Ezequiel y Daniel”.<sup>23</sup>

En términos globales, el libro de Apocalipsis contiene citas, o alusiones de 28 de los 39 libros del Antiguo Testamento. Hay 505 citas y alusiones,<sup>24</sup> de las cuales unas 325 corresponden a los libros proféticos del AT tales como Isaías, Jeremías, Ezequiel y Daniel en particular. De los profetas menores, las referencias a Zacarías, Joel, Amós y Oseas son los más comunes.<sup>25</sup>

Fruchtenbaum se aproxima a la opinión anterior al afirmar que hay alrededor de 500 referencias del AT en el libro de Apocalipsis. Para esto, él elabora una lista de tales referencias, pero advierte, que, si bien es cierto, algunas de ellas dicen las mismas cosas que se encuentran en el AT, sin embargo, en otras el Apocalipsis, presta solamente una

---

<sup>23</sup>Ferrell Jenkins, *The Old Testament in the Book of Revelation* (Grand Rapids, Michigan: Baker Book House, 1972), 22.

<sup>24</sup>El número 505 es genérico, y no específico, especialmente en el caso de las citas; sin embargo, es importante señalar el trabajo de Robert Bratcher quien reconoce once citas propiamente dichas del AT en el libro de Apocalipsis. Véase Robert G. Bratcher, *Old Testament Quotations in the New Testament* (New York: United Bible Societies, 1987), 79-80. Por su parte Archer y Chirichigno también reconocen, además de los ecos y las alusiones, citas directas del AT vía Texto Masorético (TM) y Septuaginta (LXX), en el libro de Apocalipsis. Véase Gleason L. Archer y Gregory Chirichigno, *Old Testament Quotations in the New Testament* (Chicago: Moody Press, 1983), 57, 77, 101. No obstante, Paulien recomienda que es necesario centrarse en la distinción entre alusiones y ecos y los criterios por los cuales un intérprete puede distinguirlos. Se debe optar por un análisis más cuidadoso de las palabras, los temas y las estructuras. Y para ser más sistemático, tener evidencias para afirmar o negar el uso alusivo que hace Juan de la literatura previa en instancias específicas. Si bien siempre habrá un elemento de subjetividad en la evaluación de las alusiones, los juicios deben estar basados en la mejor evidencia disponible. Jon Paulien, “Elusive Allusions in the Apocalypse: Two Decades of Research into John’s Use of the Old Testament”, 1.

<sup>25</sup>Francis D. Nichol ed., *The Seventh-Day Adventist Bible Commentary* (Hagerstown, MD: Review and Herald Publishing Association, 1980), 7:725-26.

frase o motivo con el propósito de desarrollar una nueva área. Esta distinción, debería ser tomada en cuenta para el estudio que se hace de las referencias del Antiguo Testamento en el Nuevo.<sup>26</sup>

Moyise, después de haber discutido brevemente la principal fuente veterotestamentaria que usó Juan (si fue la LXX o el TM, discusión para la cual aborda las opiniones de Henry Barclay Swete y Ozzane, las cuales, por cierto, rechaza porque se inclinan a una u otra fuente de forma exclusiva) en el Apocalipsis concluye que:

Juan conocía y usaba fuentes griegas y hebreas. Intentos de Swete (griego) y Ozanne (hebreo) para mostrar un uso exclusivo de uno u otro, requieren extenso análisis y deben ser rechazados. La pregunta más sutil sobre si el uso de Juan del TM es en algunos casos muy diferente de su uso en el Texto Griego es mucho más difícil de responder. El criterio... de “ir contra un texto” suena convincente, pero, en realidad, decide el problema de antemano. Esto es particularmente cierto con un texto como Revelación donde las alusiones son “casi nunca, literales” ... Los criterios simplemente no son lo suficientemente sensibles como para decidir entre una representación ‘libre’ o ‘suelta’ de un texto semítico y una ‘influencia’ de la LXX (u otro texto griego). En la evidencia disponible, por lo tanto, llego a la conclusión de que Juan sabía y usaba tanto el griego como fuentes semíticas y que la opinión de consenso, que Juan prefería textos semíticos, permanece sin probar.<sup>27</sup>

La idea principal que se destaca en la opinión anterior es que, definitivamente, el AT constituyó una fuente muy importante en la composición del libro de Apocalipsis por parte del apóstol Juan, sin importar si era griega o hebrea. En seguida se encuentra la opinión de Aune quien cita a J. Fekkes y (su libro *Tradiciones proféticas*), afirma de

---

<sup>26</sup>Arnold G. Fruchtenbaum, *Old Testament References in the Book of Revelation* (St Antonio, TX: Ariel Ministries, 1979), 1. Por su parte Porter declara que el libro de Apocalipsis está lleno de alusiones al AT. Los conteos varían, pero la mayoría detecta cerca de cuatrocientas referencias de OT en el libro. Véase, Stanley E. Porter, *Hearing the Old Testament in the New Testament* (Grand Rapids, Michigan: Eerdmans Publishing Company, 2006), 249.

<sup>27</sup>Steve Moyise, “The Language of the Old Testament in the Apocalypse”, *Journal for the Study of the New Testament*, 76 (1999): 112-113.

forma inequívoca el uso del AT en Apocalipsis. Aune confirma que Fekkes ha producido una sorprendente síntesis de tales estudios (el uso del AT en el NT) al resumir los diversos patrones temáticos de alusión al AT que impregnan el libro. Además, claramente ha abierto nuevos caminos mediante un análisis muy cuidadoso de la dependencia del autor de Apocalipsis sobre Isaías. Fekkes, sin embargo, considera al autor como un exégeta magistral del AT, aunque en la opinión de Aune, Juan está menos interesado en la exégesis que en dar forma a su propio mensaje teológico usando el estilo, el lenguaje y los patrones de pensamiento del AT.<sup>28</sup>

Jon Paulien también reconoce el amplio uso que hace Juan del AT en el Apocalipsis. Con respecto a esto él señala lo siguiente:

No conozco a nadie que discuta que una comprensión del AT es irrelevante para una comprensión del Apocalipsis. Al leer el libro, uno se sumerge completamente en la atmósfera del Antiguo Testamento. Ningún otro libro del NT está tan saturado con el AT, como el Apocalipsis. Uno no puede esperar, por lo tanto, penetrar el simbolismo del libro sin una cuidadosa atención a sus antecedentes en el AT.<sup>29</sup>

En una opinión adicional, Moyise, citando el índice de alusiones y citas del *United Bible Societies Greek New Testament* revela que el libro de Revelación contiene más alusiones del AT<sup>30</sup> que ningún otro libro del NT. Sin embargo, él cree que

---

<sup>28</sup>D. E. Aune, *Revelation 1-5*, de *Word Biblical Commentary* (Dallas: Incorporated Word, 2002), 52A (1): 14.

<sup>29</sup>Jon Paulien, "Dreading the Whirlwind Intertextuality and the Use of the Old Testament in Revelation", *Andrews University Seminary Studies*, 39.1 (2001): 5. Para el tiempo que Paulien escribió el trabajo antes citado, el autor señala que habían pasado cinco años de profundo interés en el estudio intertextual del uso del AT en el NT. *Ibíd.* Del mismo autor véase también Jon Paulien, "Elusive Allusions: The Problematic Use of the Old Testament in Revelation", *Biblical Research*, 33 (1988):37-53.

<sup>30</sup>Con esto se opone a Bratcher, Archer y a Chirichigno quienes sostienen que aparte ecos y alusiones, el Apocalipsis también contiene citas directas del AT vía Texto Masorético (TM) y Septuaginta (LXX), en el libro de Apocalipsis. Véase Gleason L.

Apocalipsis no registra ni una simple cita.<sup>31</sup> Más adelante el presenta un cuadro de las veces en que el Apocalipsis alude a la Escritura hebrea: Pentateuco, 82 veces; Los Salmos 92; Isaías, 122; Jeremías 48; Ezequiel, 83; Daniel, 74 y, finalmente, los profetas menores, 73, respectivamente.<sup>32</sup>

Mathewson dice que incluso, el total de los textos del AT citados en el Apocalipsis le proveen a Juan un modelo estructural para su propia composición (e.g. Ezequiel). No sorprende, entonces, que la devota atención del uso del AT en el libro de Apocalipsis haya aumentado en años recientes, con investigaciones que han sido producidas bajo la influencia de libros particulares del AT en el libro de Apocalipsis a través de importantes temas en secciones específicas del Apocalipsis.<sup>33</sup>

Ellis sostiene que la fraseología del AT en el NT, ocasionalmente aparece como la de un escritor que con su propia forma de escribir ha sido influenciado por las Escrituras Hebreas (1Tes 2:4; 4:5). Muy a menudo, sin embargo, aparece esta influencia en la forma de citas o alusiones y reminiscencias (ecos) intencionales: (1) para obtener soporte y autoridad (Mt 4:14). (2), para tener un grupo de asociaciones (Mr 12:1), y (3) para lograr un efecto estilístico y literario (Tit 1:12). Ellis justificadamente observa, que una alusión,

---

Archer y Gregory Chirichigno, *Old Testament Quotations in the New Testament* (Chicago: Moody Press, 1983), 57, 77, 101.

<sup>31</sup>Steve Moyise, *The Old Testament in the Book of Revelation* (Sheffield: Sheffield Academic Press, 1995), 14.

<sup>32</sup>Ibid., 16.

<sup>33</sup>David Mathewson, "Assessing Old Testament Allusions in the Book of Revelation", *The Evangelical Quarterly*, 75.4 (2003): 311.

algunas veces puede ser discernida, solo después que el contexto total del pasaje, ha sido tenido en cuenta.<sup>34</sup>

En el caso específico de Apocalipsis 11:4, Beale señala que esta cita es una alusión directa de Zacarías 4:14,<sup>35</sup> esto es muy latente puesto que el autor del libro de Apocalipsis era judío y como tal, tenía en gran estima a las Escrituras Hebreas las cuales formaban su bagaje primario en cuanto al conocimiento bíblico.

Por otro lado, Alvarenga relaciona los dos testigos de Apocalipsis 11:4 con los dos olivos de Zacarías 4:3, y emplea el mismo simbolismo que, para él, representa la fuerza de la predicación del evangelio. Deja claro que los dos ungidos que están “delante del Señor de toda la tierra” en Zacarías 4:14, son los dos testigos, de Apocalipsis 11:4. Los cuales, indistintamente, según este último texto; son los dos olivos y los dos candelabros respectivamente.<sup>36</sup>

Fowler también cree que, de acuerdo a Juan, los dos testigos representados como “los dos árboles de olivo y las dos lámparas” de Apocalipsis, aluden de forma directa a Zacarías 4:2-14.<sup>37</sup>

---

<sup>34</sup>E. Earle Ellis, *How the New Testament Uses the Old*, en *The New Testament Interpretation*, ed., I. Howard Marshall, (Milton Keynes, UK: Paternoster, 1977), 199.

<sup>35</sup>G. K. Beale y D. A. Carson, eds., *Commentary on the New Testament Use of the Old Testament* (Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2008), 1119.

<sup>36</sup>Willie Alvarenga, *Comentario del libro de Apocalipsis* (Bedford, TX: P. O. BOX, 2007), 83.

<sup>37</sup>James A. Fowler, *A Commentary of Revelation of John* (Fallbrook, CA: Ciy, 2013), 198.

Eller sostiene que gran parte de las imágenes de este escenario de los dos testigos que engloba Apocalipsis 11:1-13, incluyendo la medición de Jerusalén, la presencia de la lámpara (aunque uno en lugar de dos), y dos olivos que son “los dos consagrados con aceite que asisten al Señor de toda la tierra”, son tomadas directamente de Zacarías 2-4.<sup>38</sup>

Por último, se encuentra la interpretación de Brighton quien señala que la descripción de Apocalipsis 11:4, es similar a la imaginería de Zacarías 4:1-14: “El profeta vio un candelabro dorado con siete brazos (Zac 4:2), cuando Zacarías le preguntó quiénes eran y qué representaban los dos olivos se le contestó que eran aquellos que estaban delante del Señor de toda la tierra” (Zac 4:11-14). El concluye su opinión diciendo que el libro de Apocalipsis utiliza la imaginería de Zacarías 4, pero con nuevo contexto.<sup>39</sup>

Con respecto al uso del AT en el libro de Apocalipsis conviene tener en cuenta la recomendación de Beale quien afirma que es necesario hacer una consideración preliminar para evaluar la cantidad de veces que el AT es utilizado en el Apocalipsis. Existe un reconocimiento general de que el Apocalipsis contiene más referencias del AT que cualquier otro libro del NT; aunque los intentos pasados de contar objetivamente la cantidad total han variado como lo que se ve a continuación:

Primero, porque la variación en las estadísticas se debe a los diferentes criterios empleados para determinar la validez de una referencia del AT y el hecho de que algunos autores incluyen ecos y paralelos de una naturaleza muy general.

---

<sup>38</sup>Vernard Eller, *The Most Revealing Book of the Bible* (Grand Rapids, MI, 1974), 42. <http://thechurchofthespirit.org/pdfs/Eller.pdf> (consultado: 16 de noviembre, 2017).

<sup>39</sup>Louis A. Brighton, *Revelation*, de *Concordia Commentary*, ed., Dean O. Wenth (Saint Louis: Concordia Publishing House, 1999), 291-92.

Segundo, el rango del uso del AT incluye: Génesis, Levítico, Deuteronomio, Jueces, 1 y 2 de Samuel, 1 y 2 de Reyes, Salmos, Proverbios, Cantar de los Cantares, Job, los profetas mayores como Isaías y Ezequiel y los profetas menores como Zacarías y Malaquías. Tercero, aproximadamente más de la mitad de las referencias provienen de los Salmos, Isaías, Ezequiel y Daniel; y en proporción a su longitud el libro de Daniel produce la mayoría de alusiones en el Apocalipsis.<sup>40</sup> La evaluación de Daniel como el más influyente es apoyada por recientes estudios. Quinto, entre las alusiones a Daniel, el mayor número proviene de Daniel 7. Proporcionalmente, Ezequiel ocupa el segundo lugar como el libro más usado del AT.

Y, finalmente, aunque en términos de números reales de alusiones, Isaías es el primero, seguido de Ezequiel, Daniel y Salmos (aunque las estadísticas citadas por los comentaristas difieren; por ejemplo, Swete cita a Isaías 46 veces; Daniel 31; Ezequiel, 29, y Salmos, 27. Hay más acuerdo en que Ezequiel ejerce una mayor influencia sobre Apocalipsis que el libro de Daniel. En conclusión, el AT, en general, juega un papel tan importante que una comprensión adecuada de él es necesaria para una visión adecuada del Apocalipsis como un todo.<sup>41</sup>

#### Los dos testigos vistos desde diferentes ópticas

Enfocándose específicamente en el análisis de los dos testigos en Zacarías 4:11 y Apocalipsis 11:4, se puede constatar por los menos siete opiniones sobre la identidad de

---

<sup>40</sup>Gregory K. Beale, *John's Use the Old Testament in Revelation* (Sheffield: Sheffield Academic Press, 1988), 60.

<sup>41</sup>Ibíd., 60-61.

estos personajes en el Texto bíblico. La primera es una versión que se enfoca en los días del propio profeta y sostiene que los dos testigos son Josué (el sacerdote) y Zorobabel (el gobernador). La segunda opinión sostiene que los dos testigos son literalmente Moisés y Elías, quienes aparecerán en la época de la gran tribulación durante la segunda mitad de la septuagésima semana de Daniel 9:25.

La tercera opinión incluye como los posible dos testigos a Enoc y Moisés o Enoc y Elías. En la cuarta opinión se encuentran los que creen que los dos testigos son los profetas contemporáneos Elías y Eliseo. La quinta opinión afirma que los dos testigos son una representación de la iglesia la cual predicará en los tumultuosos últimos días antes del fin del mundo. En la sexta postura, están los que consideran que los dos testigos representan a las tribus de Judá y Efraín. Aunque esta postura no ha concitado mucho interés entre los estudiosos. Finalmente, se encuentra la séptima postura que considera que los dos testigos representan a la totalidad de la Palara de Dios (AT y NT).

*Primera opinión.* Con respecto a la primera opinión, Osborne sugiere que Juan identifica a los dos testigos descritos allí con imágenes extraídas de Zacarías 4:2-6, donde a Zacarías tiene la visión de “un candelabro de oro macizo con siete lámparas...” Además, hay dos olivos al lado de él, el uno a la derecha y el otro a la izquierda (4:2-3).<sup>42</sup>

Osborne añade que, en la visión de Zacarías, el candelabro es el templo, y las siete lámparas son “los ojos del Señor, que se extienden por toda la tierra”; y los dos olivos se refieren a “los dos que son ungidos para servir al Señor de toda la tierra” (4:14), es decir

---

<sup>42</sup>Grant R. Osborne, *Revelation*, de *Baker Exegetic Commentary of the Old Testament*, ed. Moisés Silva (Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2002), 306.

Josué el sumo sacerdote y Zorobabel el gobernador. El mensaje central es que Dios estaba controlándolo todo y al final su Espíritu vencería a sus oponentes. A través de Zorobabel el Espíritu “nivelaría” a la “montaña poderosa” (4:7), probablemente haga referencia a la oposición descrita en Esdras 4-5, y guiar a los dos líderes en la realización de la tarea.<sup>43</sup>

Por lo tanto, aquí también Juan quiere que el lector sepa que el tema de fondo de Zacarías, es el Espíritu Santo, el cual aparece como “los ojos del Señor que están sobre los dos testigos/iglesia y que los oponentes serán destruidos en la figura del monte que es “reducido a llanura” (4:6-7). De esta manera se ve la presencia implícita del Espíritu.<sup>44</sup>

En Apocalipsis 11:4, Juan reinterpreta las imágenes, haciendo que el único candelabro sean dos y une ambos con el mismo referente: los dos testigos. Los “dos olivos” aquí bien podrían representar a los testigos/iglesia<sup>45</sup> en sus roles “sacerdotal” (Josué) y “real” (Zorobabel). Esto concuerda con Apocalipsis 1:6; 5:10; y 20:6, en donde el mismo Juan describe a la iglesia como “un reino de sacerdotes “. En un paralelo interesante, Osborne cita una fuente qumrámica (1QS 9, 11) en donde se usa Zacarías

---

<sup>43</sup>Osborne, 306. Esta postura no es compartida por el autor de este trabajo puesto que Josué y Zorobabel aparecen en dos visiones distintas en el libro de Zacarías, Josué en la cuarta visión (Zac 3:1-10) y Zorobabel en la quinta visión (Zac 4:1-14). Por lo tanto, no se puede acaparar a los dos testigos con ambos personajes. Sin embargo, concuerda con Osborne cuando afirma que la presencia implícita del Espíritu Santo es notoria en Zacarías 4:6-7.

<sup>44</sup>Ibíd.

<sup>45</sup>En este punto, Osborne deja entrever una inclinación a que los dos testigos podrían representar también a la iglesia.

4:2-3 con la expectativa de un Mesías real y sacerdotal, puesto que en Jesús convergen estas dos funciones: Rey y Sacerdote.<sup>46</sup>

Bingham identifica a los dos testigos, “que están en pie delante del Señor de toda la tierra”, de Apocalipsis 11:4, con los “dos ungidos que están al lado del Señor de toda la tierra” de Zacarías 4:14. En Zacarías 4, los dos árboles de olivo, el candelabro de siete brazos, los dos testigos que son Josué y Zorobabel: el sacerdote y el rey, son personas tipificando los altos cargos sacerdotales y reales (de Cristo). Porque Dios es “Señor de toda la tierra” (Zac 4:14), tiene los recursos para proporcionar a los dos testigos el poder que necesitan para su ministerio.<sup>47</sup> Aquí Richison, al igual que Osborne, podría estar identificando a los dos testigos con Josué y Zorobabel.

El erudito del siglo XIX, Henry Barclay Swete dice, en referencia a Apocalipsis 11:4, que este texto corresponde a la imaginería de Zacarías capítulo 4. En cuanto a Zacarías 4:14, él afirma que los dos ungidos son Josué y Zorobabel respectivamente, representando a la casa real de Israel.<sup>48</sup>

Ladd, después de descartar la opinión de los preteristas y de los dispensacionalistas, afirma que todo el capítulo 11 de Apocalipsis, es una profecía que en

---

<sup>46</sup>Osborne, 306-307.

<sup>47</sup>Geoffrey G. Bingham, *The Revelation of St. John the Divine: Commentaries and Essays on the Book of Revelation* (Blackwood, South Australia: New Creation Publication, 1993), 104.

<sup>48</sup>Henry B. Swete, *The Apocalypse of St. John: The Greek Text with Introduction Notes and Indices* (New York: The Macmillan Company, 1906), 132.

la manera de expresarse de Juan, predice la preservación del pueblo judío y su salvación final.<sup>49</sup> En cuanto a Apocalipsis 11:4, Ladd señala:

Esta es una alusión definida a una visión de Zacarías, en la cual él vio un candelero de oro con siete lámparas, flanqueado por dos olivos (Zac. 4:1-3) de los cuales obtenían su provisión de aceite (Zac. 4: 12). En Zacarías estos dos representan a los dos ungidos “que están delante del Señor de toda la tierra” (Zac. 4:14), sus dos testigos, Josué el sacerdote (Zac. 3:1) y Zorobabel el gobernante (Zac. 4:6,7). El simbolismo de Zacarías es usado por Juan para afirmar la autorización divina de los dos testigos y la fuente de sus declaraciones proféticas. Parece bien claro que hemos de pensar en ellos como profetas cristianos a causa de la frase del versículo 8, “donde también nuestro Señor fue crucificado” . El gran pecado de Israel fue el rechazo de Jesús como su Mesías y Señor. Los dos profetas llevan el testimonio de la ley y los profetas sobre el señorío de Jesús como Mesías y, por lo tanto, revelan el pecado de Israel al rechazarlo.<sup>50</sup>

Koester, al comentar el versículo 4 de Apocalipsis 11 señala que muchos comentaristas asumen que la voz celestial para de hablar después de haber mencionado a “mis” dos testigos en las líneas previas (11:3). A partir del 11:4, la voz viene de Juan mismo. La imaginería descrita aquí, recuerda a Zacarías 4:2-3 en el cual se presenta una simple lámpara con siete brazos y dos árboles de olivo a cada lado de la misma. Los árboles de olivo son “los dos hijos del aceite”<sup>51</sup> quienes están delante del Señor de toda la tierra (4:14) y representan a Zorobabel y a Josué, el gobernador y el sacerdote quienes lideran la comunidad post exílica de Jerusalén.<sup>52</sup>

---

<sup>49</sup>George Eldon Ladd, *El Apocalipsis de Juan: Un Comentario: Un equilibrado, erudito y respetuoso enfoque de este difícil libro de la Biblia* (Miami, FL: Editorial Caribe, 1985), 133-134.

<sup>50</sup>Ibíd., 137.

<sup>51</sup>La evidencia textual señala que esta sería una traducción literal.

<sup>52</sup>Kraig R. Koester, *Revelation, A New Translation with Introduction*, de *The Anchor Yale Bible and Commentary* (Yale: Yale University Press, 2014), 489.

*Segunda opinión.* Con respecto a esta postura Richison concibe la idea que la actividad de los dos testigos se realiza durante el periodo de la gran tribulación (1260 días o 42 meses que para él cubren el mismo periodo de tiempo). Después de sugerir que los dos testigos son Moisés y Elías. (En el caso de Elías, cita Malaquías 4:5). Afirma que estos personajes son simbólicos, y cree que es la forma más apropiada para identificar a los dos testigos, siempre que no se los tome de forma literal, sino en referencia al Espíritu y el poder de ambos personajes, como en el caso de Juan el bautista quien fue identificado como el Elías que habría de venir, en palabras del mismo Jesús (c.f. Mt 17:12; Mr 9:13).<sup>53</sup>

LaRondelle, concuerda con Richison y asegura que el lenguaje que usa Juan en Apocalipsis 11:4-12 está tomado de varios pasajes del Antiguo Testamento y muestra un estilo combinado de estos pasajes. En este pasaje Juan describe a los “dos testigos” como “los dos olivos y los dos candeleros que están en pie delante del Dios de la tierra” (Ap 11:4), y describe, como en el caso de Richison, sus poderes divinos en términos de los de Elías, Jeremías y Moisés (vv. 5, 6). En cuanto al uso de Apocalipsis 11:4, él lo cataloga como una alusión a Zacarías.<sup>54</sup> Con respecto a esto él expresa lo siguiente:

Juan saca su siguiente cuadro simbólico de Zacarías 4, profeta que usó dos olivos para representar a los dos israelitas “ungidos” de sus días que servían “delante del Señor de toda la tierra”, es decir, el rey Zorobabel y el sumo sacerdote Josué (Zac 4:11-14). Estos olivos proporcionaban “aceite como oro” para el candelabro con 7 lámparas (vs. 2, 3, 12). El mensaje ilustrado de Zacarías a los israelitas que regresaban de la cautividad babilónica era claro: Dios proveería su Espíritu al liderazgo religioso y político de Israel, de manera que pudieran terminar la edificación de su templo (vv. 6-9). Juan describe un cuadro similar para la iglesia

---

<sup>53</sup>Grant C. Richison, *Revelation* (Austin, TX: A Grace Notes, s.f.), 100-1.

<sup>54</sup>Hans LaRondelle, *Las profecías del fin: Enfoque contextual bíblico* (Buenos Aires, Argentina: ACES, 1999), 232-33.

del tiempo del fin, ya que ve a los dos testigos como dos candeleros y como dos olivos que “están en pie delante del Dios de la tierra” (Ap 11:4). Por supuesto, debe entenderse que su significado simbólico está en una continuidad básica con el de Zacarías 4.<sup>55</sup>

*Tercera opinión.* Tocante a la tercera opinión, Walvoord, cree que los dos testigos representan (aparte de Moisés y Elías) a Enoc y Elías o Enoc y Moisés.<sup>56</sup> Walvoord, inclinado hacia una orientación dispensacionalista, dice que son dos profetas suscitados entre quienes se convierten a Cristo después del arrebatamiento.<sup>57</sup> Con respecto a los que creen que Moisés, Elías y Enoc podrían ser parte de los dos testigos Carballosa declara lo siguiente:

Los que creen que uno de los testigos es Enoc apelan al texto de Hebreos 9:27, donde dice: “Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez ...” Pero en ese versículo el vocablo «hombres» es genérico, significa “seres humanos”. No se refiere a cada hombre individualmente. Además, en el rapto de la Iglesia miles (o tal vez millones) serán arrebatados sin experimentar la muerte (1 Co 15:51; 1 Ts. 4:17) y los que creen Antiguo Testamento predice que Elías vendrá antes que venga el día de Jehová (véase Mal 3:1-6; 4:1-6). Algunos dicen que Juan el Bautista era Elías; pero Juan mismo negó serlo (Jn. 1:19). Además, Juan no cumple las profecías del Antiguo Testamento, que aguardan un futuro cumplimiento. Cristo enseñó que, si el pueblo de Israel hubiese recibido a Juan, su ministerio habría sido aceptado como el cumplimiento de la venida de Elías, pero los israelitas rechazaron a Juan (Mt 11:13, 14) y, por lo tanto, Elías aún tiene que venir.<sup>58</sup>

Al opinar sobre la persona de Moisés como unos de los dos posibles testigos los cuales, de forma literal, aparecerán en un momento dado de la historia, Carballosa añade:

---

<sup>55</sup>LaRondelle, *Las profecías del fin*, 233.

<sup>56</sup>John F. Walvoord, *The Revelation of Jesus Christ* (Chicago: Moody Press, 1966), 178, 179. Beckwith sostiene que son dos grandes profetas de los últimos días que vienen en el espíritu de Elías y Moisés, y que predicán arrepentimiento a Israel. Véase I. T. Beckwith, *The Apocalypse of John* (Nueva York: Macmillan, 1922), 595.

<sup>57</sup>Ibíd., 179.

<sup>58</sup>Evis Carballosa, *Apocalipsis: La consumación del reino eterno de Dios* (Grand Rapids, MI: Editorial Portavoz, 1997), 202, 203.

Se ha sugerido también que Moisés será uno de los dos testigos de Apocalipsis 11:3. Los que así piensan, apelan al testimonio de Moisés en Deuteronomio 18:15-19 y lo relacionan con Juan 1 :25, donde se habla de “el profeta”, entendiendo que tal designación se refiere a Moisés. Se señala, además, que Moisés y Elías aparecen juntos en el monte de la transfiguración (Mt 17:3). La experiencia de la transfiguración es un cuadro de poder y de la venida del reino glorioso del Mesías. También se apela al hecho de que el cuerpo de Moisés no fue sepultado de la manera normal (Dt 34:5, 6). Dios enterró a Moisés “Y ninguno conoce el lugar de su sepultura hasta hoy” (Dt 34:6). Otro argumento usado es el hecho de que los juicios causados por los testigos (A p. 11 :6) son semejantes a los que ocurrieron en Egipto en los días de Moisés (Éx 7:20).<sup>59</sup>

*Cuarta opinión.* En esta cuarta postura, tenemos la opinión crítica del planteamiento de Massynberde quien, aunque se enfoca en los dos testigos, reconoce que Apocalipsis 11:4 puede ser una reinterpretación de Zacarías 4:3-14. En cuanto al significado de Apocalipsis 11:4, no dice nada, excepto que la frase “dos olivos”, es a menudo usada para referirse a Elías y Eliseo en el sentido de siervos.<sup>60</sup>

*Quinta opinión.* Con respecto a la quinta opinión, Bauckham sostiene que los dos testigos de Apocalipsis 11:4, aunque el abarca esta cuestión desde el versículo 3-13 de Apocalipsis 11, desarrollan una actividad de testificación al mundo simbólicamente dramatizada. Bauckham añade que, los dos testigos representan a la iglesia en su papel de testigo y que no debe ser interpretada de forma literal, más bien simbólica.<sup>61</sup>

Bauckham también añade que la historia de los dos testigos debe ser tomada como una alegoría, como un pensamiento de secuencia de eventos en la historia del AT y de la iglesia. Moisés y Elías, por ejemplo; son dos personajes emblemáticos que enfrentaron de

---

<sup>59</sup>Evis Carballosa, *Apocalipsis: La consumación del reino eterno de Dios*, 203.

<sup>60</sup>J. Massynberde Ford, *Revelation*, de *Anchor Bible: With Introduction and Commentary* (New York: Doubleday, 1975), 171.

<sup>61</sup>Richard Bauckham, *The Theology of the Book of Revelation*, ed., James D. G. Dunn (Cambridge: Cambridge University Press, 2003), 84-86.

forma señalada la idolatría de sus tiempos. Estos representan al pueblo de Dios profetizando a lo largo de 1260 años, los cuales sellan su testimonio al ser muertos en la “gran la ciudad”. No menciona para nada una alusión a Zacarías 4:14.<sup>62</sup>

Fowler, está de acuerdo con Bauckham cuando afirma que los “dos testigos” están identificados como “los dos árboles de olivo y las dos lámparas que están de pie delante del Señor de la tierra” (Ap 11:4). Los dos árboles de olivo pueden estar representando el aceite del Espíritu Santo, que fluye a través de las lámparas, las cuales desde muy temprano fueron identificadas como la iglesia (Ap 1:20). En el AT, en base a la imagería de Zacarías 4:2-6, los dos árboles representan a Zorobabel, el Rey, y a Josué el Sacerdote.<sup>63</sup>

Richard Bauckham, en *The Climax Prophecy*, confirma su opinión anterior (*The Theology of the Book of Revelation*, 84-86) de que los dos testigos de Apocalipsis 3 y 4 son, definitivamente, la fiel iglesia de Dios la cual es representada como “mis dos testigos” (11:3) quienes profetizan (1:10). Profecía y testigo, apunta él, parecen estar equiparados.<sup>64</sup>

Los que están de acuerdo con que los dos testigos representan a la iglesia, creen que los intérpretes toman a los “hijos del aceite” de Zacarías 4:14 para significar que son

---

<sup>62</sup>Bauckham, *The Theology of the Book of Revelation*, 84-86.

<sup>63</sup>Con esto este autor incluye en su opinión que los dos testigos en su versión veterotestamentaria representan a Josué y Zorobabel y en su versión neotestamentaria a la Iglesia. Véase James A. Fowler, *A Commentary of Revelation of John* (Fallbrook, CA: Ciy, 2013), 198.

<sup>64</sup>Richard Bauckham, *The Climax of Prophecy: Studies on the Book of Revelation* (London: T & T Clark, 2005), 161.

los “ungidos”, esto es el líder real y sacerdotal del pueblo. Si esto es así, entonces los árboles de olivo del Apocalipsis podrían enfatizar la comunidad cristiana tiene tanto un carácter real y sacerdotal (Ap 1:5; 5:10). El ungimiento, sin embargo, no es claro en Zacarías en el cual los hijos del aceite proporcionan aceite para la lámpara. Esto sugiere que ellos proveen para el templo. La imagería de los árboles de olivo, también puede sugerir una firme confianza en Dios (Sal 25:8). En el mundo greco-romano, los árboles de olivo y el altar fueron considerados testigos del divino poder. Los árboles de olivo en el Apocalipsis atestiguan del poder del Dios de Israel.<sup>65</sup>

*Sexta opinión.* Corbertt, después de hacer un análisis que encaja más con la visión preterista de Apocalipsis 11:1, llega a la conclusión que las declaraciones proféticas sobre la ocupación de los 42 meses (Ap 11:2) son una alusión romana, muy precisa, de la ciudad de Jerusalén alrededor del año 70 d.C., y que la afirmación de que el libro fue escrito en los 90s es un atrevimiento de eruditos liberales.<sup>66</sup> Para Corbertt Apocalipsis 11:4 es una referencia a Zacarías 4: 3, aquí Zacarías muestra que “los testigos del Señor”, son las dos casas de Israel: Judá y Efraín y que esto es confirmado por otros profetas como Jeremías y Oseas.<sup>67</sup>

*Séptima opinión.* Müller en su tesis titulada: *The Two Witnesses of Revelation 11*, después de hacer una somera discusión sobre las diferentes interpretaciones que se le dan a los “dos testigos”, concluye que ellos representan el AT y el NT. Él está seguro de que

---

<sup>65</sup>Richard Bauckham, *The Climax of Prophecy*, 161.

<sup>66</sup>Andrew Corbertt, *The Most Embarrassing Book in the Bible: Understanding the Book of Revelation* (Legana, Tasmania, Australia: Thomas Nelson Inc., 2004-2006), 72.

<sup>67</sup>Ibíd., 73-4.

en este capítulo se encuentran varias referencias a las Escrituras, especialmente los términos profecía, testigo, fuego, el uso del singular para ambos testigos, declaraciones duales refiriéndose a la palabra de Dios y el testimonio de Jesucristo, entre otros.

En cuanto a las implicancias, Müller cree que Apocalipsis 11:3-13 (que incluye el pasaje en estudio) parece estar estructurado dentro de elementos de tiempo siendo el más importante los 1260 días, en las cuales los “dos testigos” testificaron. Otra implicancia importante es el hecho de que las dos lámparas que en realidad son los dos testigos en el uso que hace Juan de Zacarías 4:14, están en pie delante del Señor de toda la tierra, esto los conectaría directamente con el santuario celestial.<sup>68</sup>

Strand sostiene que los dos testigos constituyen un simbolismo de un variado trasfondo profético mucho más allá de las simples alusiones a Moisés y a Elías. La referencia, en Apocalipsis 11:5, al fuego procediendo de los dos testigos, es frecuentemente vista por los comentaristas como relacionada o derivada de la experiencia de Elías al llamar fuego del cielo (2 R 1:10, 12). No obstante, actualmente se considera que tiene un paralelo mucho más cercano con Jeremías.<sup>70</sup> Con respecto a esta último el Señor dijo: “Hago de mis palabras un fuego en tu boca, y este pueblo de madera, y el fuego los devorará” (Jer 5:14). Con respecto a la referencia a los dos olivos (Ap 11: 4), Strand afirma que este pasaje hace referencia al mensaje profético a través de Zacarías en el tiempo de Zorobabel (Zac 4).<sup>71</sup>

---

<sup>68</sup>Ekkehardt Müller, “The Two Witnesses of Revelation 11”, *Journal of the Adventist Theological Society*, 13.2 (2002): 30-45.

<sup>70</sup>Kenneth A. Strand, “The Two Witnesses of Revelation 11:3-12”, *Andrews University Seminary Studies*, 19.2 (1981): 130.

<sup>71</sup>Kenneth A. Strand, “The Two Witnesses of Revelation 11:3-12”, 19.

Baker afirma que “los dos olivos y los dos candelabros que permanecen delante del Señor de toda la tierra” (v.4), tienen que ser una referencia a una visión de Zacarías. El profeta tuvo una visión, afirma él, en la cual vio dos olivos que suplían un río incesante de aceite para mantener encendido el candelabro de oro.<sup>72</sup> Luego añade que: “A Zacarías se le explica el simbolismo de los dos olivos. Vivió en un tiempo en que los judíos volvían del cautiverio babilónico para reedificar el templo”.<sup>73</sup>

### **Planteamiento del problema**

En vista de las evidencias expuestas anteriormente se elabora la siguiente pregunta de investigación: “¿Cuál es el significado del uso de Zacarías 4:14 en Apocalipsis 11:4?”

### **Objetivo de la investigación**

El objetivo general de este trabajo es establecer el significado del uso que Juan, le otorga a Zacarías 4:14 en Apocalipsis 11:4. Con esto se sugiere el hecho de que las figuras de los “dos testigos” de Apocalipsis 11:4, se puede entender solo a la luz de lo que declara Zacarías 4:14.

### **Justificación de la investigación**

El presente trabajo es una sugerencia que podría contribuir a incentivar un estudio académico en los siguientes ítems: 1) contribuir a un estudio más profundo del Libro de

---

<sup>72</sup>Siegebert W. Baker, *Apocalipsis: Un cántico triunfal* (St. Louis: Editorial Concordia, 2005), 199.

<sup>73</sup>Ibíd.

Apocalipsis, 2) confirmar que por cuanto un considerable porcentaje del libro de Apocalipsis está compuesto de citas, alusiones y ecos del AT, este libro se puede entender mejor con un conocimiento concienzudo de las Escrituras hebreas. En el caso específico de Apocalipsis 11:4, este constituye una alusión inequívoca de Zacarías 4.14, y que se puede facilitar su comprensión a la luz del pasaje veterotestamentario 3) incentivar el estudio intertextual en el entorno general de la iglesia adventista en la actualidad, puesto que las aplicaciones de esta clase de hermenéutica no son muy frecuentes. En todo caso son utilizadas por un muy reducido grupo, confinados únicamente al ambiente académico.

### **Delimitaciones**

Este trabajo se circunscribe sólo al texto de Apocalipsis 11:4, en su contexto literario inmediato y en relación a su contexto lejano, que en este caso es Zacarías 4:14, dado el tipo de interpretación hermenéutica (intertextualidad) señalado al inicio de este trabajo. En este caso se hará un análisis exegético de Apocalipsis 11:4, en relación a su intertextualidad con Zacarías 4:14, por ser este parte importante del contexto del texto en cuestión.

### **Metodología**

Por la naturaleza de la investigación, el trabajo será de tipo exegético lo que supone el uso del método histórico-gramatical<sup>74</sup> en el mismo. Además, se hará un análisis

---

<sup>74</sup>Martínez asegura que en la historia de la hermenéutica ha sido el que más primacía ha tenido sobre todos los demás métodos. Es el primero de los métodos para la práctica de una exégesis objetiva. Como su mismo título indica, tiene por objeto hallar el significado de un texto sobre la base de lo que sus palabras expresan en su sentido llano y simple a la luz del contexto histórico en que fueron escritas. La interpretación se efectúa

del contexto metodológico en el cual se está tratando.<sup>75</sup> Por ello, a la luz de la evidencia planteada por los especialistas de la intertextualidad, se bosquejará de manera introductoria cómo el mundo erudito considera el tema del uso del AT en el NT, especialmente, Apocalipsis 11:4.

Luego se hará un análisis exegético-teológico de Apocalipsis 11:4, y su relación con el contexto panorámico de la teología del libro. De la misma forma, con el fin de establecer una correcta relación con Zacarías 4:14, se hará también un análisis exegético-teológico de este texto en el cual se tendrá en cuenta la morfología, sintaxis, y la relación de intertextualidad con Apocalipsis 11:4. Finalmente, se realizará la extracción del producto teológico final en el cual se presentarán las implicancias teológicas del uso de Zacarías 4:14 en Apocalipsis 11.4.

### **Presuposiciones**

El autor de este trabajo reconoce el origen divino de la inspiración de las Escrituras como un conjunto indiviso e incontradecible. Esta revelación tiene un propósito salvífico en el cual el único beneficiario es el hombre, objeto principal de este propósito. Esta revelación está enmarcada en el tema irrefutable del gran conflicto (ver Ap 12: 7-10), dentro del cual están en pugna las fuerzas del bien y del mal.

Por otro lado, al hablar de la inspiración total de las Escrituras, el autor reconoce que el libro de Apocalipsis, es tan inspirado como los otros libros que conforman la

---

de acuerdo con las reglas semánticas y gramaticales comunes a la exégesis de cualquier texto literario, en el marco de la situación del autor y de los lectores de su tiempo. Véase José M. Martínez, *Hermenéutica bíblica* (Barcelona: Editorial Clie, 1987), 121.

<sup>75</sup>En este caso el método intertextual.

Escritura y que no existen niveles de inspiración bajo ninguna circunstancia. En cuanto a la interpretación del Texto Sagrado, el autor acepta y reconoce que la Palabra de Dios se interpreta a sí misma y que este es el único método válido para su correcta comprensión y explicación. Por el lado técnico-hermenéutico, se reconoce que el método histórico gramático, es el que mejor calza a la hora de interpretar las Sagradas Escrituras.

### **Revisión de investigaciones previas**

Al margen de las opiniones que se encuentran en los comentarios más representativos de la teología bíblica, con respecto al significado del uso de Zacarías 4:14 en Apocalipsis 11:4, en donde los autores mayormente se remiten a demostrar que Apocalipsis 11:4 toma los elementos de la imaginería de Zacarías capítulo 4:1-14, más específicamente el último versículo. Existen trabajos muy solventes que han tocado el tema de los dos testigos. El primero que se mencionará en la lista de investigaciones previas es “The Two Witnesses of Revelation 11” de Ekkehardt Müller, en donde el autor hace un resumen introductorio de las diferentes interpretaciones que se les han dado a los dos testigos de Apocalipsis 11. El concluye diciendo que estos dos personajes representan a las Escrituras, dentro del marco de lo que implican los elementos de tiempo planteados por él como los 1260 días y el Santuario Celestial, escenario en donde se suceden los eventos que se describen.<sup>76</sup>

El siguiente trabajo corresponde a Kyle B. de Waal y se titula “The Two Witnesses and The Land Beast in The Book of Revelation”. En esta investigación, Waal, propone una relación teológica entre los dos testigos de Revelación 11::3-7 y la bestia de

---

<sup>76</sup>Müller, “The Two Witnesses of Revelation 11”, 30-45.

Revelación 13:11-15. Este análisis lo hace sobre la base del estudio del trasfondo de ambos pasajes, un paralelo temático verbal, articulando recientes posiciones que han intentado identificar a la bestia en contraposición con otras opiniones eruditas, y, finalmente, mostrando el aspecto del conflicto cósmico entre los dos testigos de Revelación 11:3-7 y la bestia que sube de la tierra de Apocalipsis 13:11-15.<sup>77</sup>

Waal concluye diciendo que, sobre la base de los paralelos literarios, que al fin del tiempo antes de la Parusía, el conflicto será entre la iglesia fiel de Dios como sus testigos proféticos, y la bestia que sube de la tierra. En este sentido, la bestia que sube de la tierra es opuesta a Jesús de la misma manera como la bestia que sube del mar se opuso a él. Al mismo tiempo, la bestia es contraria al Espíritu Santo. Este espíritu contrario ataca la Palabra de Dios, es decir la verdad proclamada por la iglesia. Este conflicto es intensamente espiritual. Waal trata de demostrar con este estudio, la fuerte filiación que existe entre la bestia y el Espíritu Santo. Desde este punto de vista, él afirma que es imposible ser cristiano sin el Espíritu de Dios. El trabajo falso de la bestia y su influencia extensiva sugieren que los fieles cristianos estarán bajo serio ataque en el tiempo antes de la Segunda Venida de Cristo. Esto se desprende del hecho que en el pasado, el trasfondo de la bestia que sube de la tierra, se puede identificar con Elías y Daniel, cuyas historias se enfocaron en la falsa adoración.<sup>78</sup>

---

<sup>77</sup>Kyle B. de Waal, "The Two Witnesses and The Land Beast in The Book of Revelation", *Andrews University Seminary Studies*, 53.1 (2015):159-160.

<sup>78</sup>Kyle B. de Waal, "The Two Witnesses and The Land Beast in The Book of Revelation", 160-174.

Otro trabajo importante es, “The Two Olive Trees of Zechariah 4 and Revelation 11”. En este trabajo, Kenneth Strand, establece una notable diferencia entre Zacarías 4 y Revelación 11:4. En Zacarías 4 se presenta a dos árboles de olivo supliendo de aceite a la lámpara central (vv. 2-4 y 11-12), mientras que en Apocalipsis 11:4, la imagería ha sido variada; tal es así que los dos árboles de olivo son identificados como el equivalente a dos lámparas.<sup>79</sup>

Strand concluye su trabajo afirmando que el cuadro simbólico similar en Zacarías 4 y Apocalipsis 11:4, proveen oportunos mensajes para cada época, tal vez este sea el motivo del uso diferente que le da Juan a los dos testigos en Apocalipsis 11. En cada instancia, dice Strand, el constante simbolismo de los dos árboles de olivo, indican la presencia de Espíritu Santo quien otorga su poder efectivo para cada ocasión. La implicancias que se deja entrever es que así como en Zacarías Zorobabel aparece como la “lámpara de Israel” en una difícil situación, los dos testigos podrían representar el trabajo misionero de la iglesia en la actualidad, en medio de una situación difícil en la cual habrán de restaurar la verdadera adoración.<sup>80</sup>

Finalmente, el autor antes mencionado, tiene también un trabajo titulado. “The Two Witnesses of Rev 11:3-12”. En esta investigación, después de haber discutido las diferentes interpretaciones que se les dan a los dos testigos, Strand llega a la conclusión de que los dos testigos dibujan el rol profético de varios profetas, no solamente de dos (como sugiere la mayoría). En este sentido el apunta a la idea que los dos testigos

---

<sup>79</sup>Kenneth A. Strand, “The Two Olive Trees of Zechariah 4 and Revelation 11”, *Andrews University Seminary Studies*, 20.3 (1982): 257.

<sup>80</sup>Ibíd., 258-261.

representan a la Palabra de Dios puesto que es la herramienta que los hombres de Dios han usado para llevar la advertencia divina a la humanidad. Estos dos testigos, finaliza él, son llamados “la Palabra de Dios y “el Testimonio de Jesucristo”, lo que hoy en día se podría llamar el mensaje profético del AT y su complemento el NT apostólico.<sup>81</sup>

## CAPÍTULO II

### EXÉGESIS DE ZACARÍAS 4:14

---

<sup>81</sup>Kenneth A. Strand, ““The Two Witnesses of Rev 11:3-12”, 127-135.

## Marco histórico

El nombre Zacarías, etimológicamente, significa: “Yahveh recuerda”.<sup>82</sup> Zacarías era contemporáneo de Hageo (Zac 1:1; Hag 1:1) y probablemente era levita y pudo haber sido sacerdote (Neh 12:16; cf. Zac 1:1). El profeta Zacarías es descrito como “hijo de Berequías, hijo de Iddo” (1:1), aunque en otras partes se le conoce simplemente como “hijo de Iddo” (Esdras 5:1). Con respecto a esto, Craigie dice que “puede haber cierta confusión en los textos en cuanto a su linaje, aunque Esdras puede proporcionar simplemente la forma abreviada, porque “hijo de” (en hebreo) puede igualmente ser “nieto de”.<sup>83</sup> Craigie añade que “había un hombre llamado Iddo, de ascendencia sacerdotal, que acompañó a Zorobabel y a Josué en el regreso del exilio; Si esta es la misma persona a la que se refiere aquí como el abuelo de Zacarías, indicaría el fondo sacerdotal del profeta, pero la identificación no es segura”.<sup>84</sup> El *Comentario bíblico adventista* apunta a la idea que Zacarías nació en Babilonia y empezó su ministerio unos 16 años después del regreso del cautiverio alrededor de los años 520/519 a.C.<sup>85</sup> en el caso de que el profeta hubiese nacido después del cautiverio, entonces su ministerio profético hubiese sido realizado una edad muy temprana. En resumen, sabemos poco de la biografía del profeta más allá de la escasa e indirecta información contenida en el libro que lleva su nombre.

---

<sup>82</sup>D. N. Freedman, *The Anchor Bible Dictionary* (New York: Doubleday, 1996), 6:1057.

<sup>83</sup>P. C. Craigie, *Twelve Prophets* (Louisville: Westminster John Knox Press, 2001), 2:154.

<sup>84</sup>Ibíd.

<sup>85</sup>CBA, 5:1107.

## Paternidad literaria

Aunque el profeta revela poca información sobre sí mismo en su libro, la evidencia interna indica que él era un sacerdote. No sólo le preocupaba profundamente que se reconstruyera el templo, sino que también apreciaba las responsabilidades del sumo sacerdote, como lo demuestra la cuarta visión. El acceso a la presencia de Dios fue asegurada a Josué (3:7); la culpa había sido quitada (3:4, 9), y después del largo intervalo sin templo y sacerdote oficiante, Baldwin afirma que Zacarías “todavía creía que el sacerdote era indispensable para que los hombres fueran puestos en relación viva con el Señor de los ejércitos”.<sup>86</sup> Cuando pensaba en el futuro glorioso, “pensaba en términos de dos “olivos de aceite” (4:14): sacerdote y príncipe que formaban un binomio muy importante, en realidad una diarquía”. Entonces, de nuevo, como Ezequiel el sacerdote-profeta, La limpieza de la tierra, la remoción de su impureza (3: 9; 5: 3, 6-11)”.<sup>87</sup>

## Tema central

Baldwin afirma que hay un marcado contraste entre Hageo y Zacarías, su contemporáneo: “Si Hageo era el constructor, responsable de la estructura sólida del nuevo templo, Zacarías era más como el artista, añadiendo ventanas coloridas con su simbolismo, alegría y luz”.<sup>88</sup> El *CBA* confirma esta idea cuando señala que ambos

---

<sup>86</sup>J. G. Baldwin, *Haggai, Zacarías y Malaquías: Introducción y Comentario* (Nottingham, Inglaterra: Inter-Varsity Press, 1972) 28:63.

<sup>87</sup>Ibíd.

<sup>88</sup>Baldwin, *Haggai, Zacarías y Malaquías: Introducción y comentario*, 28:61.

profetas fueron llamados por Dios para “animar a aquellos judíos que, debido a la oposición enemiga que culminó en los días del falso Esmerdis (522 a.C.), habían dejado de construir el templo. Las profecías de Zacarías llegaron en un momento de incertidumbre y ansiedad”,<sup>89</sup> en el cual se estaban presentando muchos obstáculos que impedían la empresa de reconstruir el templo y la ciudad de Jerusalén.

### **Delimitación de la perícopa**

Una mirada panorámica al libro de Zacarías nos informa, casi de inmediato, que el libro contiene, al igual que el libro de Apocalipsis, ocho visiones. Que abarcan los capítulos 1:7 al 6:8.<sup>90</sup> La primera visión: los jinetes (1:7-17). La segunda visión: los cuatro cuernos y los cuatro carpinteros (1:18-21). La tercera visión: el varón con el cordel de medir (2:1-13). La cuarta visión: Josué y Satanás, (3: 1-10). La quinta visión: el candelabro de oro y los dos olivos (4:1-14). La sexta visión: un rollo que volaba (5:1-4). La séptima visión: el efa y la mujer (5:5-11) y, por último, la octava visión: los cuatro carros, (6: 1-8). Es claro que el texto en estudio se encuentra dentro del espacio comprendido por la quinta visión (Zac 4:1-14). Desde este punto de vista este es el contexto inmediato del texto en cuestión.<sup>91</sup>

---

<sup>89</sup>CBA, 4:1107. Ver también Elena G. de White, *Profetas y reyes* (Buenos Aires, Argentina: ACES, 1995), 425.

<sup>90</sup>Los primeros seis versículos del capítulo 1, así como el espacio comprendido entre el capítulo 6:9 al 14:21, no se tocan aquí porque serán motivo de análisis más adelante.

<sup>91</sup>Este ordenamiento por visiones es corroborado por Smith quien también encuentra que el libro en su primera parte (1:7-6:8) está conformada por ocho visiones. Véase R. L. Smith, *Word Biblical Commentary: Micah-Malachi* (Dallas: Word, Incorporated, 2002), 32:181.

### Texto, crítica textual y traducción

וַיֹּאמֶר אֵלֶּה שְׁנֵי בָנָי־ הַיִּצְהָר a	14	Y él les dijo: estos (son) los dos hijos del aceite
הָעֹמְדִים עַל־אֲדוֹן כָּל־ הָאָרֶץ b	14	Los que (están) en pie ante el Señor de toda la tierra.

### Análisis morfosintáctico

Sintácticamente la declaración conforma una oración compuesta en la que se destacan dos cláusulas dependientes y complementarias que se pueden ordenar de la siguiente manera:

וַיֹּאמֶר: “y él les dijo”.<sup>92</sup>

אֵלֶּה שְׁנֵי בָנָי־הַיִּצְהָר: “estos (son) los dos hijos del aceite”.<sup>93</sup>

הָעֹמְדִים עַל־אֲדוֹן כָּל־הָאָרֶץ: “Los que (están) en pie ante el señor de toda la tierra”.<sup>94</sup>

La primera expresión que se destaca aquí es: “estos (son) los dos hijos del aceite”.

La Reina-Valera, versión 1960, la traduce como: “estos son los dos ungidos”. El Texto Masorético identifica a los dos olivos como los dos hijos del aceite que están delante del Señor de toda la tierra. Smith afirma que los “dos olivos se describen aquí como ‘hijos de aceite’, es decir, eran los líderes ungidos que ‘permanecen’, o ‘esperan’, o ‘sirven’ al

---

<sup>92</sup>Esta oración de por sí, es una oración de tipo verbal por cuanto empieza con un verbo. En el idioma hebreo cada vez que una oración empieza con un verbo se define como una oración verbal. La oración verbal indica qué hace el sujeto, en este caso, el ángel guía le explica a Zacarías el significado de las dos ramas de olivo (Zac 4:11-14) Véase Alviero Niccacci, *Sintaxis del hebreo bíblico*, trad. Guadalupe Seijas de los Ríos-Zarzosa (Estella, Navarra: Editorial Verbo Divino, 2002), 27.

<sup>93</sup>Cláusula sintácticamente independiente, pero semánticamente dependiente de la declaración anterior a la que complementa.

<sup>94</sup>Complemento circunstancial.

Señor (יְיָ) de toda la tierra”. “Aunque es dudoso, continúa él, que Zorobabel fuera alguna vez oficialmente ungido, Zacarías podría haber esperado que él fuera. Al menos este pasaje apoya una diarquía en Israel”.<sup>95</sup>

### Contexto literario

Otra vez Smith asevera que la forma de la quinta visión (4:1-5) es la de un relato de la visión (4: 1-5, 11-14) interrumpido por dos oráculos dirigidos a Zorobabel (4: 6-10). El relato de la visión comienza con el informe de que el ángel intérprete tuvo que despertar al profeta de su sueño (v 1). Siguen las preguntas habituales del ángel y el profeta. El profeta describe lo que ve. Él ve un candelabro de oro con un lavabo en la parte superior. Siete lámparas también se dice que están en la parte superior del candelabro. Cada lámpara tiene siete chorros, que probablemente son lugares para las mechas. Entonces ve dos olivos: uno a la derecha y otro a la izquierda del candelero (v 3). El profeta pregunta por el significado de lo que vio (v 4), pero su pregunta es seguida por otra pregunta del ángel: ¿no sabes qué es esto? (v 5).<sup>96</sup>

Luego siguen los dos oráculos incluidos en la quinta visión. Se acepta generalmente que dos oráculos (4: 6-10) interrumpen el informe de la visión que concluye en 4: 1-14. En 4:10b el ángel explica el significado de los עֵינַי “ojos” o “fuentes”, pero se refiere a las siete lámparas o las “aberturas” en la piedra en el 3:9. El ángel simplemente dice que los siete “ojos” de Yahweh recorren toda la tierra o las siete “fuentes” de Yahweh inundan toda la tierra. Si el candelero representa la presencia de

---

<sup>95</sup>Smith, *Word Biblical Commentary: Micah-Malachi*, 32: 205.

<sup>96</sup>Smith, 32:203.

Yahweh en medio de su pueblo, y las siete lámparas representan los ojos del Señor, (v. 12) presenta un problema porque parece decir que los dos olivos proporcionan el aceite para las lámparas. Esto haría que Yahweh dependiera de los líderes del pueblo.

Finalmente, en el versículo 14, los dos olivos, como se vio antes, se identifican como dos hijos de aceite que están ante, o al lado, del Señor de toda la tierra (para servirle).<sup>97</sup>

Los dos oráculos dirigidos a Zorobabel (4:6-10) pueden o no estar relacionados con esta visión del candelabro y los dos olivos. Ellos tienen esencialmente el mismo mensaje, es decir, Yahvé está con Zorobabel y él será capaz de terminar el templo. El primer oráculo (4:6-8) enfatiza el poder divino por el cual toda oposición a la reconstrucción del templo será removida y el regocijo que vendrá en su terminación. El segundo oráculo (4:9-10) promete éxito a Zorobabel y autenticación para Zacarías. El escenario de la visión probablemente es el templo en un momento de depresión. La oposición a la reconstrucción del templo se describe como una gran montaña (4:7). Había algunos que despreciaban el día de las cosas pequeñas (4:10).<sup>98</sup>

### **Estructura general del libro**

Baldwin afirma que una de las contribuciones más importantes de la erudición moderna a nuestra comprensión de la Biblia es el descubrimiento que su verdad se expresa en formas y estructuras literarias, así como en palabras. La “forma” de un poema, el arreglo artístico de un libro son instrumentos usados por el Espíritu Santo para transmitir su mensaje. Es una gran ganancia que muchas versiones modernas de la Biblia

---

<sup>97</sup>Ibíd.

<sup>98</sup>Smith, 32:203.

mantengan los números de referencia artificial tan discretos como sea posible, echan un nuevo vistazo a las divisiones del texto y tratan de sacar a la luz la estructura poética del original.<sup>99</sup>

En el caso de libro de Zacarías, sus divisiones principales son bastante claras. Después de la introducción (1:1-6) vienen tres bloques de material: las visiones (1:7-6:15); Oráculos relacionados con el ayuno (7:1-8:23); Escritos escatológicos, subdivididos en dos partes (9-11; 12-14). La primera tiene que ver con el castigo a las naciones vecinas como Hadrac, Damasco, Hamat, Tiro, Escalón, Gaza, Ecrón; etc. Y la segunda está relacionada directamente con la Liberación futura de Jerusalem.

Es obvio que alguien ha organizado el material sistemáticamente, en el plan general de progresión desde lo conocido a lo desconocido. Los versículos introductorios apelan al arrepentimiento en el año 520 a.C., mientras que los versículos finales miran hacia el tiempo en que todos los hombres adorarán al Dios verdadero (véanse los libros de Daniel y Apocalipsis en los que hay una progresión similar).<sup>100</sup>

### **Análisis teológico del texto**

Las imágenes de la visión de Zacarías representan tanto realidades espirituales invisibles como cargos y personas tangibles. El candelabro de oro sólido probablemente funcione como un símbolo para Dios, expresando su pureza, santidad y luz reveladora (4:2). Los dos olivos pueden representar los oficios de sacerdote y rey en Israel, y las dos ramas de los olivos son emblemas de Josué y Zorobabel (4:3, 12). El aceite de oro puede

---

<sup>99</sup>Baldwin, *Haggai, Zechariah and Malachi: An Introduction and Commentary*, 28:77.

<sup>100</sup>Baldwin, 20:77.

ser un símbolo del Espíritu Santo de Dios (4:12). La esencia de la visión del candelabro y de los dos olivos es que Dios permitiría a Zorobabel (y Josué) reconstruir su templo sagrado, un importante mensaje de aliento a la Judá postexílica.

La quinta visión refuerza tres verdades espirituales básicas: Primero, con Dios todo es posible (Mateo 19:26); Segundo, Dios realiza sus propósitos en el mundo a través de los servidores humanos habilitados por el Espíritu Santo (4:6; 7:12, Hag 2:5; Juan 16: 5-15); y tercero, Dios se deleita en “pequeños comienzos” (4:10, ver Hag 2:3). Estos pequeños comienzos se ejemplifican en el “pequeño” almuerzo multiplicado por Jesús para alimentar a miles (Mateo 15:34), la “pequeña” semilla de mostaza que se convierte en un gran árbol (Mateo 17:20), y el manejo fiel de “pequeños” Cosas que dan gran recompensa (Mateo 25: 21-23).

Algunos como Patterson consideran los dos olivos como símbolos de los dos oficios del Mesías (sacerdote y rey) cumplidos en Jesucristo.<sup>101</sup> Clarke dice que probablemente no podamos comprender la totalidad de esta visión; pues ni siquiera el ángel intérprete escoge responder a las preguntas relativas a esto, que le fueron planteadas por el profeta (Zac 4: 4, 11), pero aunque los detalles son difíciles de entender; sin embargo, el significado general ha sido explicado.<sup>102</sup>

---

<sup>101</sup>R. D. Patterson y A. E. Hill, *Minor Prophets, Hosea-Malachi, With the Entire Text of the New Living Translation*, de *Cornerstone Biblical Commentary* (Carol Stream, IL: Tyndale House Publishers, 2008), 10:549.

<sup>102</sup>A. Clarke, *Zechariah*, de *Clarke's Commentary* (Albany, OR: Logos Library System, 1999), Zech 4:14.

CAPÍTULO III  
EXÉGESIS DE APOCALIPSIS 11:4

## Marco histórico del libro de Apocalipsis

La tradición afirma que el apóstol escribió cinco libros del Nuevo Testamento: el Evangelio de Juan, las cartas 1, 2 y 3 de Juan y Apocalipsis. Este último lo compuso estando preso en la isla de Patmos por causa de su fe en Cristo (1:4, 9; 22:8).<sup>103</sup>

Juan era muy conocido entre los cristianos del Asia Menor de tal manera que, en su tiempo, lo llamaban profeta (22:9). Para Demaray, el apóstol, probablemente, escribió el libro a fines de la década de los 80s o comienzos de los 90s d.C.,<sup>104</sup> sin embargo, existen dos posiciones más que luchan por establecer una fecha definitiva para el libro del Apocalipsis. Estas han logrado considerable apoyo de parte de los expertos. La primera es en torno a los últimos años del reinado de Domiciano, alrededor del año 96.<sup>105</sup> Son varios los argumentos que apoyan esta postura. La segunda, una fecha anterior, fija el origen del Apocalipsis entre los años 68 y 70, ya sea al final del reinado de Nerón o después. Hay varios argumentos que pueden ser propuestos a su favor, pero la mayoría de eruditos prefieren la de Domiciano.<sup>106</sup>

En cuanto a la primera fecha, los eruditos modernos están divididos a si la escritura del libro debería ser asignada durante el reinado de Nerón (64 d.C.), o

---

<sup>103</sup>A menos que se indique lo contrario, las referencias bíblicas han sido extraídas de la *Versión Reina-Valera*. Véase Sociedades Bíblicas Unidas, *Reina-Valera 1960* (Corea, 2010). En adelante R60.

<sup>104</sup>Donald E. Demaray, *Introducción a la Biblia* (Miami, FL: Editorial Unilit, 2001), 241.

<sup>105</sup>Everett F. Harrison, *Introducción al Nuevo Testamento* (Grand Rapids, MI: William B. Eerdmans Publishing Company, 1987), 469.

<sup>106</sup>Everett F. Harrison, *Introducción al Nuevo Testamento*, 470.

posiblemente durante Vespasiano, aunque no es claro que este emperador persiguió a la iglesia, pero el testimonio unánime de los padres de la iglesia concuerda que fue escrito durante Domiciano, como se dejó entrever en lo señalado en el párrafo anterior.<sup>107</sup> Así lo atestiguan Ireneo quien tuvo una conexión personal con Juan a través de Policarpo. Ireneo declaró que fue durante los últimos días del reinado de Domiciano<sup>108</sup> que Juan tuvo la visión en la isla de Patmos. A estos se suma también Victorino<sup>109</sup> (muerto en 303 d.C.) y Eusebio. Este último afirma que Juan fue enviado a la isla de Patmos por Domiciano, y que aquellos que injustamente habían sido encarcelados por el emperador, fueron liberados por su sucesor Nerva (c. 96-98) y junto con ellos Juan el Apóstol quien vivió sus últimos días en Éfeso.<sup>110</sup>

#### Paternalidad literaria

Los Manuscritos Griegos más antiguos, así como el testimonio escrito de los padres de la iglesia, por ejemplo Ireneo (130-202 d.C.), titulan este libro simplemente como “Apocalipsis de Juan”.<sup>111</sup> Durante la época medieval, se elaboró el título “El Apocalipsis de Juan el teólogo y evangelista”.<sup>112</sup> El término “Apocalipsis”, del griego

---

<sup>107</sup>*Seventh Day Adventist Commentary*, 7: 720-21.

<sup>108</sup>Ireaneus “Against Heresies”, en *The Ante-Nicene Fathers*, eds., Alexander Roberts y James Donaldson (Grand Rapids, MI: Eerdmans Publishing Company, 1979), 1:559-60. En adelante *ANF*.

<sup>109</sup>Victorinus, “On the Creation of the World”, en *ANF*, 7:343-360.

<sup>110</sup>Eusebius, en *ANF*, 6:87.

<sup>111</sup>Francis D. Nichol, ed., *Seventh Day Adventist Bible Commentary: Philippians to Revelation* (Washington DC: Review and Herald Publishing Association, 1957), 7:715.

<sup>112</sup>*Ibíd.*

*Αποκάλυψις* significa literalmente: “sin velo” “descubierto” o “revelación”.<sup>113</sup> Por otro lado, Demaray afirma que el fragmento Muratoriano (170 d.C.), lo atribuye a San Juan, y Justino el Mártir, aun antes en el año 135, creía que Juan era el autor.<sup>114</sup>

### Tema central

El propósito principal del libro de Apocalipsis, se puede notar en dos de sus versículos iniciales (vv. 1, 19): “Para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto” [...] “las que son y las que han de suceder después de estas”. En la interpretación que se hace de estos pasajes, se afirma que “... la perspectiva histórica del libro no es el presente inmediato, ni el futuro distante, sino más bien toda la historia de la iglesia desde el tiempo del autor hasta el segundo advenimiento”.<sup>115</sup>

El segundo aspectos es el tema central del libro que se presenta con una doble temática, tal como el apóstol Juan lo expresa en el prólogo (Ap 1:1-10a) y el epílogo (Ap 22:6-21) del libro y son: la segunda venida de Cristo (la presencia permanente de Dios

---

<sup>113</sup>Joseph Henry Thayer, *A Greek English Lexicon of the New Testament* (New York: American Book Company, 1889), 62.

<sup>114</sup>Muy temprano en el siglo III d.C., aparecieron los primeros ataques contra el origen apostólico del libro. En la misma ciudad de Roma el sacerdote Cayo atribuía la obra al hereje Cerinto, pero lo hacía para reaccionar contra los abusos que los montanistas cometían contra los escritos joánicos. Por otro lado, Dionisio de Alejandría (c. 265), fundándose en análisis literarios y teológicos, ponía en duda la autoría de Juan, no obstante, consideraba el libro como canónico. Esta opinión es referida por Eusebio de Cesárea, que parece mirarla con cierta simpatía. Más adelante, una fracción recalcitrante de la tradición oriental, (s. IV), rechazó, además de la autoría, la canonicidad del escrito. Entre estos se encuentran Cirilo de Jerusalén, Gregorio de Nacianzo, Juan Crisóstomo, Teodoreto, las versiones siríacas no cuentan el libro entre los escritos del N T. Véase A. Robert y A. Feuillet, *Introducción a la Biblia: Nuevo Testamento* (Barcelona: Editorial Herder, 1967), 2:659.

<sup>115</sup>Hans K. LaRondelle, *Las profecías del fin*, 92.

entre su pueblo), y la recompensa final de la que serán objeto los hijos de Dios.<sup>116</sup> En consecuencia, se puede ver que el tema de su regreso y su presencia permanente en medio de su iglesia, es un hecho constante en este libro.

### **Delimitación de la perícopa**

El texto que se viene estudiando, es parte de la tercera visión cuyo marco de desarrollo se centra en el templo del cielo, algo que se deduce por la introducción que se nota en el capítulo 8:2-6. Strand hace un resumen adecuado de esta visión con las siguientes palabras:

Juan ve siete ángeles que portan siete trompetas; pero antes de que salgan del templo (en el cielo) para tocar sus trompetas, aparece otro ángel con un incensario ante el dorado altar del incienso. Mezclado con las oraciones de los santos, el incienso asciende ante Dios en su trono. Acto seguido, el incensario es arrojado a tierra, seguido por los típicos símbolos de la presencia y el juicio divinos: “truenos, voces, relámpagos y un terremoto”.<sup>117</sup>

Strand continúa diciendo que el escenario de esta visión ocurre en el templo del cielo y se mantiene también dentro de la estancia exterior o “lugar santo”. Sin embargo se ve claramente que la visión poco a poco se va acercando al santuario interior “lugar santísimo”, justo ante el altar del incienso.<sup>118</sup> El orden del contexto literario se puede verificar de la siguiente manera:

1. Ap 8:2-5, la descripción del séptimo sello.
2. Ap 8:6-9:21, la descripción de las seis primeras trompetas.

---

<sup>116</sup>Kenneth Strand, “Principios fundacionales de interpretación”, en *Simposio sobre Apocalipsis*, ed. Frank B. Holbrook, vol. 1 (Miami, FL, APIA, 2010), 33.

<sup>117</sup>Kenneth Strand, “Escenas de introducción victoriosa”, ídem vol 1, 65.

<sup>118</sup>Kenneth Strand, “Escenas de introducción victoriosa”, 65.

3. Ap 10:1-11, el ángel con el librito (interludio).
4. Ap 11:1-14, los dos testigos. (aquí el 11:11 se presenta como una introducción para la séptima trompeta).
5. Ap 11:15-18, la descripción de la séptima trompeta.

### **Texto, crítica textual y traducción**

Para realizar este paso importante en la exégesis del pasaje en estudio se ha recurrido al Texto Griego de la vigésimo séptima edición de Eberhard y Erwin Nestle.<sup>119</sup>

El texto elegido es como se presenta a continuación:

<p>4 Οὗτοι εἰσιν αἱ δύο ἐλαῖαι, καὶ αἱ δύο λυχνίαι αἱ ἐνώπιον τοῦ κυρίου τῆς γῆς ἐστῶσαι.<sup>120</sup></p>	<p>4 Estos son los dos árboles de olivo, y las dos lámparas las (que están) ante del Señor de la tierra parados.</p>
---	--

Si se realiza una mirada cuidadosa al texto de Apocalipsis 11:4 y se lo compara con Zacarías 4:14, se notará que la forma como Juan utiliza el segundo texto es bajo la categoría de una alusión. Una característica morfológica distintiva en Zacarías 4:14 es que, en este texto, el termino hebreo para testigo, no aparece, se alude a la expresión idiomática “estos son los dos hijos del aceite”, la cual es aludida en Apocalipsis con la

---

<sup>119</sup>Eberhard Nestle y Erwin Nestle, eds., *Novum Testamentum Graece*, 27 ed. (Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 1993), xx.

<sup>120</sup>Este término pertenece a la categoría de los participios. En este caso es un verbo activo de tiempo perfecto y modo activo. El participio perfecto, puede indicar tanto una acción anterior como una acción simultánea a la del verbo principal. Ejemplo: *Οὗτοι εἰσιν αἱ δύο ἐλαῖαι, καὶ αἱ δύο λυχνίαι αἱ ἐνώπιον τοῦ κυρίου τῆς γῆς ἐστῶσαι*: “Éstos son los dos árboles de olivo, y las dos lámparas las (que están) ante del Señor de la tierra parados”.

expresión: “Éstos son los dos árboles de olivo, y las dos lámparas las (que están) ante del Señor de la tierra parados”.

Las diferencias fundamentales entre esos dos textos, no obstante, se trata de una alusión, se presentan de la siguiente manera:

En Apocalipsis 11:4 aparecen dos candeleros, en vez de uno en Zacarías 4:2; y los dos testigos son los dos candeleros y también los dos olivos. En Zacarías 4 el profeta le pidió al ángel que lo asistía una interpretación de los dos olivos, y el ángel respondió: “Éstos son los dos unguidos que están delante del Señor de toda la tierra” (v. 14). La expresión los “ungidos” es una interpretación del hebreo “hijos de aceite”, la cual significa los que han sido unguidos con aceite, siendo consagrados para una función especial. Esta función especial puede entenderse a la luz de la primera respuesta dada por el ángel a Zacarías cuando inquirió a quién representaban el candelabro y los dos olivos (v. 4). Se le dijo: “Esta es palabra de Jehová para Zorobabel, y dice: No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos” (v. 6). En otras palabras, el candelabro cuya luz es alimentada con aceite proveniente de los dos olivos representa la Palabra del Señor, la cual capacita a los siervos de Dios para sus tareas asignadas por medio del poder del Espíritu de Dios, en contraposición a la fuerza o el poder humano. Zorobabel, el gobernador de Judea, no dependía del poder humano para su tarea, sino que dependía del poder asequible para él mediante el Espíritu de Dios, que se le comunicaba a través de la Palabra de Dios, o gracias a la revelación profética.<sup>121</sup>

Estas apreciaciones son muy importantes por que permitirían discriminar de qué manera y con qué finalidad se alude a Zacarías 4:14 en Apocalipsis 11:4 (es decir de qué manera, Juan usa y adapta el texto de Zacarías 4:14 en Apocalipsis 11:4).

### **Análisis morfosintáctico**

Las oraciones griegas empiezan por lo general con un verbo, sin embargo, en el caso del texto que se viene estudiando; este empieza con un adjetivo demostrativo. Ahora

---

<sup>121</sup>Edwin, Reynolds, “¿Quiénes son los dos testigos en Apocalipsis 11?”, en *Interpretación de las Sagradas Escrituras*, ed. Gerhard Pfandl (Buenos Aires, Argentina: ACES, 2012), 422.

bien, la oración principal del versículo es una oración nominal, es decir tiene como predicado un sustantivo (nombre) unida al sujeto de la oración a través de un verbo copulativo: *Οὗτοι εἰσιν αἱ δύο ἐλαῖαι*: “Éstos son los dos árboles de olivo”. Esta construcción sintáctica esta seguida por una cláusula dependiente, *καὶ αἱ δύο λυχνίαί αἱ ἐνώπιον τοῦ κυρίου τῆς γῆς ἐστῶσαι*: “y las dos lámparas las (que están) ante del Señor de la tierra parados.” Una palabra notoria en esta sintaxis es el término: *ἐστῶσαι*, de la raíz *ἴστημι*. Esta raíz tiene una acepción muy interesante puede significar causativamente, “hacer estar parado” o “establecer” o “estar “parado””.<sup>122</sup> En este sentido los dos árboles no solo estuvieron, también son o están parados simultáneamente en el momento en que describe la acción.

### Contexto literario

Kenneth Strand propone un patrón análisis para la división de las ocho visiones del Apocalipsis entre las cuales la tercera visión de acuerdo a él se presentaría de la siguiente manera:<sup>123</sup>

Visión III, 8: 2 - 11: 18

**Bloque A, escena de introducción victoriosa, 8:2-6.** Aparecen siete ángeles portando trompetas; otro ángel se dirige al altar de oro, en el que ofrece incienso, cuyo humo, mezclado con las oraciones de los santos, asciende a Dios. Acto seguido, el ángel llena un incensario con carbones encendidos del altar y lo arroja

---

<sup>122</sup>Henry George Liddell y Robert Scott, *A Greek English Lexicon* (Oxford: Clarendon Press, 1996), 841.

<sup>123</sup>Kenneth Strand, “Escenas de introducción victoriosa”, 48-9.

a tierra, lo que resulta en voces, truenos, relámpagos y un terremoto, símbolos todos de juicio.

**Bloque B, descripción profética básica, 8:7-9:21.** Suenan las primeras seis trompetas, desencadenando fuerzas devastadoras que abarcan los simbolismos de una tormenta de granizo sobre la tierra, un gran monte ardiendo arrojado al mar, etc. Las primeras cinco de estas trompetas derivan sus imágenes de las plagas del antiguo Egipto, pero la sexta trompeta traslada el escenario a Babilonia con la mención del “gran río Éufrates”, en 9:14.

**Bloque C, interludio, 10:1-11:13.** Un ángel que sostiene un rollo abierto anuncia (10:6) que “no habrá más tiempo”, (NC) o, como se vierte en una traducción alternativa, “ya no habrá dilación” (BJ). Juan recibe la orden de comer el rollo, y así lo hace. Entonces descubre que es dulce en la boca, pero amargo en el estómago. Acto seguido, el profeta recibe la instrucción de medir el templo, el altar y el pueblo (alusión directa, como he demostrado en otro lugar, al ritual del Día de la Expiación, a finales del año en el antiguo rito judío; 7 y son descritos el testimonio y la obra de los dos testigos.

**Bloque D, culminación escatológica, 11:14-18.** Suena la séptima trompeta, lo que resulta en el anuncio de que “el reino del mundo ha pasado a ser de nuestro Señor y de su Cristo”; entonces se eleva un himno de alabanza que recalca, entre otras cosas, que ha llegado el momento de juzgar a los muertos, de recompensar a los santos y de destruir “a los que destruyen la tierra”.

## Estructura de Apocalipsis 11:4

Strand<sup>124</sup> afirma que una exposición clara de la estructura literaria del Apocalipsis se constituye en una base sólida para realizar una interpretación adecuada del libro. De hecho, él afirma, que esta joya de la literatura apocalíptica presenta ocho visiones básicas<sup>125</sup> distribuidas a lo largo de sus 22 capítulos. En el caso del texto en estudio (Ap 11:4), este se encuentra dentro de la tercera visión (8:2-11:18).

En el párrafo anterior se dejó claro que el libro de Apocalipsis no podría analizarse adecuadamente si es que se ignora su estructura literaria. Todo el libro conforma una estructura *quiástica*<sup>126</sup> muy bien elaborada dividida a su vez en dos partes fundamentales: una histórica, y otra escatológica en medio de la cual, los capítulos 14 y 15, funcionan como un eje central. Esta estructura tiene un prólogo y un epílogo en los extremos más ocho visiones proféticas, distribuidas en grupos de cuatro, en cada una de sus dos divisiones. Una sugerencia que podría ayudar a entender la estructura de este interesante *quiasmo* es lo que el mismo Strand presenta en la siguiente propuesta:


Prólogo (1:1-10a)

Primera visión: Las siete iglesias: Iglesia militante (1:10b-3:22)

Segunda visión: Los siete sellos (4:1-8:10)

Tercera visión: Las siete trompetas (8:2-11:18)

Cuarta visión: Poderes malignos que se oponen a los santos (11:19-14:20)

Eje central 

Quinta visión: Las siete plagas (15:1-16:7)

Sexta visión: Poderes malignos juzgados por Dios (16:18-18:24)

---

<sup>124</sup>Strand, “Principios fundacionales de interpretación”, en *Simposio sobre Apocalipsis*, 2:3.

<sup>125</sup>Strand, “The Eight Basic Visions in the Book of Revelation”, en *Andrews University Seminary Studies* 25.1 (1987): 107-121.

<sup>126</sup>Strand, “Las ocho visiones básicas”, 2:43-5.

Séptima visión: Juicio final divino: Segunda venida (19:1-21:4)  
Octava visión: Iglesia triunfante: cielos nuevos y tierra nueva (21:5-22:5)  
Epílogo (22:6-21).

Si se observa con detalle esta estructura quiástica, se puede notar con mucha claridad la ubicación exacta del texto propuesto para este trabajo de investigación. Es claro que su ubicación se puede verificar entre la visión de los siete sellos y la visión de los poderes malignos que se oponen a los santos.

Maxwell hace una sencilla explicación de lo que es un *quiasmo*. Él señala que un *quiasmo* es una doble lista de asuntos relacionados, en el cual el orden de la segunda lista se opone al orden de la primera. Se debe tener en cuenta que la poesía hebrea es muy diferente a la poesía occidental (con métrica y ritmo), los hebreos escribían poesía en su propio estilo literario, por supuesto, muy diferente al occidente. Recurrían a paralelismos y contrastes, a acrósticos, *quiasmos* (estructuras literarias en forma de x) y juegos de palabras. A veces presentaban su argumento recurriendo al uso de un número exacto de palabras o de ideas paralelas.<sup>127</sup>

### **Género literario**

La Biblia es un conjunto de escritos que presentan una variada gama de géneros literarios que van desde la narrativa, la poesía, la apocalíptica además de otros que no se mencionarán aquí por la extensión del trabajo. Con respecto al género apocalíptico Collins<sup>128</sup> expresa que se trata de un género literario de “revelación”, configurado narrativamente, en el que se ofrece la revelación por medio de un ser de otro mundo a un

---

<sup>127</sup>C. Mervyn Maxwell, *Apocalipsis: Sus revelaciones* (Buenos Aires; Argentina: ACES, 1991), 2:54-62.

<sup>128</sup>J. J. Collins, “Apocalypse: The Morphology of a Genre”, *Semeia*, 14 (1979): 1-20.

destinatario humano (cf. Ap 1:1), desvelándose una realidad trascendente, que es al mismo tiempo de naturaleza temporal en la medida en que se apunta a una salvación escatológica, y especial en tanto en cuanto supone o conlleva a otro mundo, sobrenatural.

Con respecto al origen de esta forma literaria existe mucha discusión entre los estudiosos, por ejemplo Asurmendi dice que la apocalíptica es “hija de la profecía” (clásica), puesto que, cronológicamente, surge después de (esta).<sup>129</sup> Sin embargo, no va a la par con la copiosa producción literaria de la literatura apocalíptica de la era intertestamentaria. Por otro lado, G. von Rad argumentaba que el género “apocalipsis” era el resultado de un compuesto de diversos orígenes e inextricablemente mezclados.<sup>130</sup>

Intentando otra definición, se podría decir que el género apocalíptico es un conjunto de expresiones literarias surgidas en la cultura hebrea y cristiana durante el período helénico y romano (siglos II y I a. C. y siglos I hasta mediados del siglo II d. C.)<sup>131</sup> y que expresan, por medio de símbolos y complejas metáforas, la situación de sufrimiento del pueblo judío o de los seguidores de Cristo su esperanza en una intervención mesiánica salvadora o en el caso de la apocalíptica cristiana en la Parusía o

---

<sup>129</sup>J. Asurmendi, “Daniel y la apocalíptica”, en *Historia, narrativa, apocalíptica*, eds., A. González Lamadrid et al (Estella, Navarra: Editorial Verbo Divino, 2000), 528. Con respecto a las características de la profecía clásica véase Richard M. Davidson, “Interpretación de la profecía del Antiguo Testamento”; Jon Paulien “La hermenéutica de la apocalíptica bíblica”, en *Entender las Sagradas Escrituras*, ed., George W. Reid (Buenos Aires, Argentina: ACES, 2010), 221-245; 299-304.

<sup>130</sup>Asurmendi, “Daniel y la apocalíptica”. 522.

<sup>131</sup>Henry Barclay Swete, *The Apocalypse of St. John: The Greek Text with Introduction Notes and Indices* (London: Macmillan Company, 1906), xx-xxiii; Hans LaRondelle, *Las profecías del fin*, 1-6; y J. Asurmendi, “Daniel y la apocalíptica”, 521-31. Estas fechas no incluyen por supuesto el libro de Daniel escrito en el siglo VI a.C. Merling Alomía, *Daniel: El varón muy amado de Dios* (Universidad Peruana Unión: Ediciones Theologica, 2010), 2:146, 147, 149, 152.

segunda venida de Cristo. El género apocalíptico<sup>132</sup> es a la vez un género profético cuyas características principales, a diferencia de la profecía clásica,<sup>133</sup> se enfocan en series de acontecimientos históricos, perspectiva de largo alcance, cumplimiento único centrado en el tiempo del fin y se contempla todo el transcurso de la historia Incondicional. Además de eso, abunda en símbolos que deben ser interpretados en su debido contexto.

La profecía general, denominada a veces “profecía clásica”, se centra fundamentalmente en la época y en la ubicación del propio profeta, pero ocasionalmente ofrece una vislumbre del futuro, y se adentra en el “día de Jehová” del tiempo del fin.

En este sentido es muy diferente con la profecía apocalíptica, la cual, como se dijo anteriormente tiene una perspectiva de largo alcance. La profecía clásica o general, está representada por Isaías, Jeremías, Amós y otros; y la profecía apocalíptica, representada por Daniel y el Apocalipsis.<sup>134</sup>

### **Sobre la definición de la palabra testigo**

El Diccionario de la Real Academia Española (Edición del Tricentenario, 2014), define la palabra testigo (aquí se consignan solo tres de las 14 acepciones) como: (1) Persona que da testimonio de algo, o lo atestigua. (2) Persona que presencia o adquiere directo y verdadero conocimiento de algo. (3) Cosa, aunque sea inanimada, por la cual se arguye o infiere la verdad de un hecho.

---

<sup>132</sup>Jon Paulien, “La hermenéutica de la apocalíptica bíblica”, en *Entender las Sagradas Escrituras*, ed., George W. Reid (Buenos Aires, Argentina: ACES, 2010), 304.

<sup>133</sup>Ibíd., 302-3.

<sup>134</sup>Jon Paulien, “La hermenéutica de la apocalíptica bíblica”, 303.

## El término “testigo” en al Antiguo Testamento

El termino griego ara testigo, en el AT, es  $\tau\upsilon$  cuyo significado es amplio:

“testigo”, “testimonio”, “evidencia” (pueden ser cosas o personas, como en los casos que se describirán más abajo; etc.).<sup>135</sup> En el contexto bíblico: el que ofrece pruebas para confirmar algún hecho acontecimiento, proeza o pacto. Las pruebas constituyen sus testimonios y estas puede ser concretas u orales. Por ejemplo, las siete corderas que recibió Abimelec de mano de Abraham (Gn 21:30) sirvieron de testimonio de que el último había cavado el pozo de Beerseba.

Asi mismo, las piedras del majano de Labán (Gn 3:52), el altar de Josué (Jos 22:27), las tablas de la ley (Éx 31:18) y el tabernáculo mismo (Nm 17:7, 8 y Hch 7:44) son testigos de pactos y acontecimientos. La palabra escrita de Dios, según el salmista, es su testimonio, la heredad del hombre y el gozo de su corazón (Sal 119:111). En sentido forense, es más común el testimonio oral. Según la Ley Mosaica, para condenar a una persona acusada de un crimen era preciso tener las declaraciones acordes de dos testigos (Nm 35:30; Jn 8:17; 1 Ti 5:19). Si apedreaban al criminal, los testigos tenían la obligación de confirmar su testimonio arrojándole las primeras piedras (Dt 17:6, 7; Hch 7:58). El testigo falso debía sufrir la misma pena que hubiera correspondido al acusado. Uno de los diez mandamientos prohíbe el testimonio falso (Éx 20:16).

No obstante, esto era una práctica algo común, como se nota en el proceso del Señor Jesucristo (Mt 26:59ss) y también en el apóstol Pablo (Hch 25:7). El testimonio va más allá del simple sentido forense e incluye una aprobación o respaldo personal. Tal es

---

<sup>135</sup>William Gesenius, *A Hebrew and English Lexicon of the Old Testament: With and Appendix Containing the Biblical Aramaic*, trad. Edward Robinson (Boston y New York: Houghton Mifflin Company, 1907), s.v. “ $\tau\upsilon$ ”, 729.

el testimonio de Dios el Padre (Jn 5:36, 37) o del Espíritu Santo (1 Jn 5:6) acerca del Hijo. Así también el testimonio de Juan el Bautista es una expresión de lealtad y devoción (Jn 1:6ss, 19-37). Los discípulos se convirtieron en testigos no tan solo de los hechos históricos de la encarnación, muerte y resurrección de Cristo, sino también de su propia fe en Él, de la realidad de su presencia y del cumplimiento de sus promesas (Lc 24:48; Hch 1.8). Dispuestos a testificar hasta la muerte si era necesario, los apóstoles aportaron un nuevo sentido al significado de la palabra testigo (cuyo equivalente en griego era *μάρτυς*, de donde viene nuestra palabra “mártir”). El primer mártir del cristianismo fue esteban, quien selló con su sangre el testimonio de su vida y de sus labios, el prototipo de todos los que estiman la verdad de Cristo por sobre todas las cosas.<sup>136</sup>

#### El término “testigo” en el Nuevo Testamento

La raíz del termino testigo podría ser *smer* (“a tener en cuenta”, “estar preocupado”). El testigo (*μάρτυς*) sería, por lo tanto, alguien que recuerda y puede contar algo, es decir, un testigo. El verbo *martyreín* significa “ser un testigo”, *martyría* significa “dar testimonio” o “el testigo dado”, y *martyrion* significa “testigo como prueba”. En el NT el término *μάρτυς* aparece 34 veces, 13 en el libro de Hechos y 9 en los escritos de Pablo. *Martyreín* ocurre 76 veces, 33 de las cuales están en Juan. *Martyría* se puede encontrar en 37 ocasiones, 14 de las cuales aparecen en Juan, 7 en 1, 2 y 3 de Juan, y 9 veces en Apocalipsis. *Martyrion* aparece 20 veces, 9 de las cuales están en los Evangelios

---

<sup>136</sup>Johannes B. Bauer, *Diccionario de teología bíblica* (Barcelona: Herder, 1967), 1013-1025. Véase también Xavier León-Dufour, *Vocabulario de teología bíblica* (Barcelona: Herder, 1965), 779-782.

Sinópticos y 6 en los escritos de Pablo. Cabe destacar el hecho de que *martyreín* ocurre 47 veces en los escritos juaninos, y *martyría* aparece 30 veces, pero *μάρτυς* y *martýrion* no aparecen en absoluto en los evangelios.<sup>137</sup>

En el caso de Apocalipsis 11:4, el termino testigo no aparece, sino que se refieren a ellos por el antecedente en el versículo tres cuya palabra transliterada correspondería a *μάρτυσίν*, cuya connotación sería “el que da o recibe un buen reporte”. Es en este sentido es que los dos testigos podrían estar testificando, delante de Dios, pero que a su vez son un testimonio vivo delante de los seres humanos.

### **Análisis teológico del texto**

Hasta aquí se ha notado que el texto de Apocalipsis 11:4, es parte de la estructura general del a tercera visión profética (8:2-11:18). Sin embargo, es importante señalar que las visiones también presentan secuencias recapituladoras. Por ejemplo, en la descripción que se hace de las primeras seis trompetas (Ap 8:6-9:21) se percibe, de pronto, que la descripción de la sexta (vv. 13-21) se detiene para dar paso a la descripción del episodio del ángel con el librito (Ap 10:1-11) y los dos testigos (Ap 11:1-13). Estos eventos son sencillamente hechos que se recapitulan y que están dentro del mismo período en que se desarrolla la sexta trompeta.

El verso en cuestión reza de la siguiente manera: “Estos testigos son los dos olivos, y los dos candeleros que están en pie delante del Dios de la tierra”. (cf. Zac. 4:11-14). Cristo dijo, al referirse a las Escrituras del Antiguo Testamento: “Ellas son las que dan testimonio de mi”. (Juan 5:39). Vicuña al comentar esta expresión dice: “Se

---

<sup>137</sup>H. Strathmann, “μάρτυσίν”, en *Theological Dictionary of the New Testament: Abridged in One Volume*, eds., Gerhard Kittel and Gerhard Friedrich, trad., Geoffrey W. Bromiley (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1988), 564, 565, 566.

simboliza bellamente a los dos testigos por medio de dos olivos de los cuales fluye el ‘aceite áureo’ de la gracia divina, como combustible perpetuo para los dos candeleros luminosos. ‘Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino’. (Sal 119:105)”.<sup>138</sup>

Aparte de que este texto tiene una íntima conexión con Zacarías 4:1-14, Mathews<sup>139</sup> señala que los dos testigos proveen aceite para las lámparas del candelabro. El Espíritu santo escribió la palabra d Dios, tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento. El apóstol Pedro señala que “la profecía no vino por mano humana, sino que los santos hombres de dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo” (cf. 1P 1:21). El Santo Espíritu les provee vida verdadera a los libros de la Biblia. A diferencia de Zacarías, Juan menciona dos candelabros en el Apocalipsis. Juan regresa atrás, al libro de Zacarías para reforzar la idea que el Nuevo Testamento es respaldado por el Antiguo y que juntos conforman una unidad indivisible (ver 1 Ti 3:15-17).

---

<sup>138</sup>Máximo Vicuña Arrieta, *Interpretación histórica del libro de Apocalipsis* (Lima: Editorial Imprenta Unión, 2000), 84.

<sup>139</sup>Ibíd.

## CAPÍTULO IV

### COMENTARIO TEOLÓGICO Y LITERARIO DEL USO DE ZACARÍAS 4:14 EN APOCALIPSIS 11:4

#### **Comentario literario y teológico de Zacarías 4:14**

##### Comentario literario

Habiendo comprendido con claridad que el libro de Zacarías está dividido en tres secciones muy definidas: 1) visiones (Zac 2:1-6:15). 2) Oráculos (7:1-8:23) y, finalmente, 3) sección escatológica (9:1-14:21) que a su vez se divide en dos partes: 1) castigo a las naciones vecinas (caps. 9-11) y 2) la liberación futura de Israel (caps. 12-14).

El texto en estudio se encuentra dentro de la quinta visión que comprende Zacarías 4:1-15. En la primera parte de esta visión el personaje celestial, que esta vez es identificado con el ángel que habla con el profeta despierta a Zacarías, probablemente del sopor natural que experimentaban los profetas cuando estaban en visión. Esta vez el ángel le llama la atención a una nueva visión: “un candelabro de oro, con un depósito encima, y con siete lámparas encima del candelabro con siete tubos para cada una de las lámparas que están encima de él. En seguida se presentan dos olivos a ambos lados de la lámpara.

Luego, aparecen dos olivos. Más tarde, ante la pregunta del profeta por el significado de los dos olivos, el ángel le responde diciendo que se trata de la palabra de Jehová a Zorobabel (4:6), en donde implícitamente se habla de la presencia del Espíritu Santo, el cual, implícitamente también, ayudará al gobernante judío a “allanar” el “gran monte” de dificultades que se le presentará (v. 7). En seguida Zorobabel (v. 9) es presentado para echar los cimientos de la reedificación del templo que, de acuerdo al

contexto histórico de Zacarías, había sido interrumpido (cf. Esd 3:8-6:22). Los siete ojos representan la plenitud de la presencia de Dios y su cuidado, algo que es posible solo a través de la sobreentendida presencia del Espíritu Santo. En el versículo diez, se deja en claro el valor de los pequeños logros en ese cometido (reconstruir el templo). A partir del versículo 11-13, se plantea la pregunta que constituye el análisis central de este estudio: ¿qué significa las dos ramas de olivo? La respuesta del ángel no se deja esperar: son los dos ungidos que están delante del Señor de toda la tierra.

### Comentario teológico

Strand asegura que la interpretación más común del pasaje de Zacarías 4:1-14 es que los dos olivos representan a los dos líderes retornados del cautiverio babilónico: Josué el sacerdote y Zorobabel el gobernador.<sup>140</sup> Por ejemplo Baldwin asegura que después de hacer un análisis detenido de Zacarías 3 y 4 se llega a la inequívoca conclusión de que los dos olivos representan de Josué y Zorobabel quienes son los servidores del Dios invisible el cual es la fuente de su autoridad y de su poder. Ellos a su vez se entregan a la ardua tarea de edificar el templo. La comunidad judía, a través de la vida de los cultos diarios debe ser una luz para otros. La ciudad de la cima del monte santo, no puede ser escondida (cf. Mt 5:14).<sup>141</sup>

---

<sup>140</sup>“The Two Olive Trees of Zechariah 4 and Revelation 11”, 257.

<sup>141</sup>J. G. Baldwin, *Ageu, Zacarias e Malaquias: Introdução e Comentário*, de *Tyndale Old Testament Commentaries* (London: Inter Varsity Press, 1972), 100.

Jaramillo también desarrolla la misma interpretación de que los dos olivos representan de Josué y Zorobabel, siervos de Dios invisible. Con esto el equipara la cuarta y a quinta visión como una sola.<sup>142</sup>

Strand no está de acuerdo con esta interpretación puesto que encuentra serios errores textuales. En primer lugar, el hecho de que a Josué no se lo menciona en torno a los dos olivos del capítulo cuatro. En este sentido, es importante tener en cuenta que a los dos líderes judíos se los presenta en visiones distintas: el capítulo tres presenta a Josué y el capítulo cuatro sólo a Zorobabel.<sup>143</sup> En ningún momento aparecen los dos juntos de manera que sea intercambiable.

Un argumento que también es propuesto para decir que los dos olivos son Zorobabel y Josué los “dos ungidos que están delante del Señor e toda la tierra” y los dos hijos del aceite” (v. 14), es el que señala que tanto Josué, heredero del sacerdocio, y Zorobabel, heredero del reino, son ungidos para realizar sus respectivas funciones. Sin embargo, está claro que cuando el profeta pregunta por el significado y la identificación de los dos olivos, el ángel le responde que se trata de la Palabra de Dios (vv. 4-6). “Sin embargo, se nota que ellos podrían ser también ‘hijos del aceite’ porque de acuerdo a los versículos 12-14, el mismo le es proporcionado”.<sup>144</sup>

La conclusión a la que se podría llegar que el aceite que es suplido por los dos olivos, representa al Espíritu Santo y de forma implícita a la Palabra de Dios y viceversa.

---

<sup>142</sup>Pedro Jaramillo Rivas, “Zacarías”, en *Comentario al Antiguo Testamento*, eds., Santiago Guijarro Oporto y Miguel Salvador García (Madrid, Salamanca, Estella: Atenas, PPC, Sígueme y Verbo Divino, coeditores, 1997), 2:379.

<sup>143</sup>“The Two Olive Trees of Zechariah 4 and Revelation 11”, 257.

<sup>144</sup>Ibíd., 258.

Parece más bien que Zorobabel es representado por la única lámpara que aparece en la visión la cual recibe aceite de los dos olivos. Es decir, es ungido antes de que se le encargue la misión de reconstruir el templo. Se puede decir que en esta ocasión, él fue la “lámpara de Israel”.<sup>145</sup>

### **Comentario literario y teológico de Apocalipsis 11:4**

#### Comentario literario

Apocalipsis 11:4 es parte de una sección que se presenta como un interludio entre la sexta y la séptima trompeta. Este interludio incluye el episodio en donde aparece el ángel con un librito dispuesto a dárselo a Juan para que este lo coma (Ap 10:1-11). Luego el episodio siguiente describe a los dos testigos (Ap 11:1-14).<sup>146</sup> El versículo que interesa aquí es Apocalipsis 11:4. El contexto inmediato que flanquea el texto en cuestión son las seis primeras trompetas (Ap 8:7-9:21). Luego, la secuencia se reanuda con el toque de la séptima trompeta (Ap 1:1-21).

#### Comentario teológico

Mientras que en Zacarías 4 se presenta un cuadro de dos árboles de olivo supliendo aceite para la lámpara central (vv. 2-4 y 11-12), en el libro de Apocalipsis la imaginación ha sido variada por el apóstol Juan. Aquí los dos árboles de olivo son

---

<sup>145</sup>“The Two Olive Trees of Zechariah 4 and Revelation 11”, 261.

<sup>146</sup>Müller toma este pasaje desde el capítulo 11:1-13. Véase Ekkehardt Müller, “The Two Witnesses of Revelation 11”, 30.

identificados como equivalentes a las dos lámparas y<sup>147</sup> a los dos testigos (Ap11:4). Es curioso que la variación solo se refiere al simbolismo, mas no al significado. Strand afirma la evidencia textual presenta suficientes argumentos para establecer que las dos lámparas de Apocalipsis 11 equivalen a los dos olivos del mismo capítulo. Estas evidencias confirman que existe unidad entre el testimonio presentado en el AT y el NT en donde el testimonio apostólico se refiere a ellos como “la Palabra de Dios y el Testimonio de Jesucristo” (ver 1:9; 1:2; 20:4. Cf. 6:9; 12:17 y 14:12).<sup>148</sup>

Así se tiene que mientras en Zacarías la única lámpara se refiere a Zorobabel, en Apocalipsis, las dos lámparas que equivalen a los dos olivos y a los dos testigos, se refieren a la Palabra de Dios en su doble aspecto de pronostico profético veterotestamentario y en su proclamación confirmatoria neotestamentaria. En esta conexión, se puede notar que la Escritura no solo designa a un líder administrativo como lámpara para Israel, sino que también da esta designación para la palabra de Dios (cf. Sal 119:105, 130).<sup>149</sup>

---

<sup>147</sup>A diferencia de Zacarías 4 en donde solo aparece una sola lámpara la cual se diferencia de los dos olivos en significado y función.

<sup>148</sup>“The Olive Tree of Zechariah 4 and Revelation 11”, 259.

<sup>149</sup>Ibíd., 260.

## CAPÍTULO V

### CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

#### **Conclusiones**

Como se ha mencionado en el primer capítulo de este trabajo, en el libro de Apocalipsis, se puede verificar la riqueza del material de AT contenida en sus páginas. Henry Barclay Swete ha enumerado unos 278 versos o frases que contienen una alusión a un texto AT particular. Charles ha ido más allá y ha tratado de categorizar la presencia veterotestamentaria en el Apocalipsis, según su afinidad con el griego o las formas hebreas del AT. Desde entonces, otros eruditos no sólo han enumerado tales alusiones, sino que han intentado clasificarlas según el “volumen”, del eco. De esta manera

Gregory, Beale propone una división entre “claro”, “probable” y “posibles” alusiones. En la primera división, Beale señala, que esto sucede cuando la redacción es casi igual a la fuente, tiene el mismo significado general que el contexto del AT y no podría haber venido razonablemente de ningún otro lugar. La segunda es donde la redacción es menos cercana, pero contiene una idea que es única y rastreable hasta ese texto. La tercera, sugiere Beale, es mejor referirse a ella como un “eco”, donde tanto la redacción como las ideas son de una naturaleza más general.

En consecuencia, si existe una clara relación de intertextualidad entre Zacarías 4:14 y Apocalipsis 11:4; que se presenta bajo el modelo intertextual denominado alusión; sin embargo, el uso y el significado que Juan le da a Zacarías 4:14 varía en muchos aspectos. En primer lugar, en Apocalipsis los dos testigos equivalen a los dos ungidos y a las dos lámparas que están delante del Señor de toda la tierra. En el versículo 5 y 6 de Apocalipsis 11 se plantea su significado identificándolos con la Palabra de Dios.

En Zacarías 4:14, los dos ungidos son equiparados con los dos olivos y al igual que en Apocalipsis, representa a la Palabra de Dios. Esta explicación está planteada en Zacarías 4:6. En el caso de la lámpara a la cual los olivos le suministran aceite podría fácilmente equipararse con el mismo Zorobabel quien de esta manera es elegido para ser el que ha de guiar políticamente el destino del Israel post exílica (vv. 7-10) y que, al mismo tiempo, tiene la noble tarea de poner la primera piedra para la construcción del templo (4:9, 10).

Zorobabel se constituye en una lámpara para su pueblo. El Espíritu Santo lo impulsa para cumplir la obra de Dios en esas circunstancias, momentos de seria dificultad por parte de los enemigos del pueblo. De la misma manera que en Apocalipsis se ve a los

dos testigos profetizar durante 1260 días. Elena de White al hacer un comentario sobre los dos testigos declara:

Los dos testigos representan las Escrituras del Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento. Ambos son testimonios importantes del origen y la perpetuidad de la ley de Dios. Ambos también son testigos del plan de salvación. Los tipos, los sacrificios y las profecías del Antiguo Testamento señalaban al Salvador que vendría. Y los Evangelios y las Epístolas del Nuevo Testamento hablan de un Salvador que vino exactamente de la manera predicha por los tipos y la profecía.<sup>150</sup>

Para apoyar la opinión que sugiere que los dos testigos deberían ser interpretados como una representación de la Palabra de Dios tal afirma lo siguiente:

Podemos entender mejor a los dos testigos revisando los indicios que nos da Apocalipsis 11:5-8. El versículo 5 dice que, si alguien trata de dañar a los dos testigos, sale fuego de la boca de ellos y devora a sus enemigos. Algunos han considerado que esto es una alusión al profeta Elías, pero más probablemente es una alusión a Jeremías 5:14: “Yo pongo mis palabras en tu boca como fuego, y a este pueblo como leña, y los consumiré”. Es la palabra de Dios que sale de sus bocas como un fuego devorador para consumir a sus enemigos. En Apocalipsis se da una imagen paralela de Jesucristo al describirlo con una espada aguda de dos filos que sale de su boca (1:16), con la cual derribará a las naciones (19:15, 21). Esta espada también representa la Palabra de Dios (Heb 4:12), el testimonio de Jesús en su boca (él mismo es llamado el Verbo de Dios en Apoc. 19:13). Esta espada, o palabra, en la boca de Cristo juzgará al mundo.<sup>151</sup>

### **Recomendaciones**

En vista de la amplitud del tema y de lo complicado que resulta definir con claridad la disciplina de la intertextualidad. Se recomienda un trabajo exhaustivo con miras a esclarecer esta disciplina con relación al ámbito de la hermenéutica bíblica. En este punto y en base a la discusión inicial en el primer capítulo de este trabajo. Se

---

<sup>150</sup>Elena G. de White, *El conflicto de los siglos* (Buenos Aires, Argentina: ACES, 2000), 310.

<sup>151</sup>Edwin, Reynolds, “¿Quiénes son los dos testigos en Apocalipsis 11?”, 424.

recomienda precisar en futuro estudio, si es más adecuado señalar esta interrelación entre los textos bíblicos como exégesis intrabíblica. O, tal vez como lo señala Gregory Beale llamarle sencillamente el Uso del AT en el NT.

La segunda recomendación sería la realización de una pesquisa en la que se precise con más claridad la categoría de los AT en el NT y señalar los patrones y criterios para decidir cuándo se está frente a un modelo intertextual de esta naturaleza.

Un trabajo que también podría realizarse es el siguiente: establecer una relación de intertextualidad entre los Apocalipsis pseudoepigráficos, especialmente el Apocalipsis de Enoc, y el Apocalipsis de Juan.

La última recomendación es, precisar con claridad, si es realmente concluyente, como lo señalan algunos estudiosos, si en el Apocalipsis de Juan no aparece ninguna cita propiamente dicha, del AT.

## BIBLIOGRAFÍA

Arnold G. Fruchtenbaum, *Old Testament References in the Book of Revelation*. St Antonio, TX: Ariel Ministries. 1979.

Alvarenga, Willie. *Comentario del libro de Apocalipsis*. Bedford, TX: P. O. BOX, 2007.  
Brighton, Louis A. "Revelation", de *Concordia Commentary*. Editado por Dean O. Wentz. Saint Louis: Concordia Publishing House, 1999.

Alvarenga, Willie, *Comentario del libro de Apocalipsis*. Bedford, TX: P. O. BOX, 2007.

Aune, D. E. *Revelation 1-5*, de *Word Biblical Commentary*. Dallas: Incorporated Word, 2002.

Alomía, Merling, *Daniel: El varón muy amado de Dios*. Volumen 2. Universidad Peruana Unión: Ediciones Theologika, 2010.

Asurmendi, J., "Daniel y la apocalíptica", en *Historia, narrativa, apocalíptica*, eds., A. González Lamadrid et al. Estella, Navarra: Editorial Verbo Divino, 2000.

- Barclay Swete, Henry, *The Apocalypse of St. John: The Greek Text with Introduction Notes and Indices*. London: Macmillan Company, 1906.
- Baldwin, J. G., *Haggai, Zacarías y Malaquías: Introducción y Comentario*. Tomo 28. Nottingham, Inglaterra: Inter-Varsity Press, 1972.
- \_\_\_\_\_, *Ageu, Zacarias e Malaquias: Introdução e Comentário*, de Tyndale Old Testament Commentaries. London: Inter Varsity Press, 1972.
- Beale, G. K. y D. A. Carson, eds., *Commentary on the New Testament Use of the Old Testament*. Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2008.
- \_\_\_\_\_, *John's Use the Old Testament in Revelation*. Sheffield: Sheffield Academic Press, 1988.
- \_\_\_\_\_, "A Reconsideration of the Text of Daniel in the Apocalypse", *Biblica* 67 (1986).
- \_\_\_\_\_, y D. A. Carson, eds., *Commentary on the New Testament Use of the Old Testament*. Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2008.
- Bauckham, Richard. *The Theology of the Book of Revelation*. Editado por James D. G. Dunn. Cambridge: Cambridge University Press, 2003.
- \_\_\_\_\_, *The Climax of Prophecy: Studies on the Book of Revelation*. London: T and T Clark, 2005.
- Beetham, Christopher A. *Echoes of Scripture in the Letter of Paul to the Colossians*. Atlanta: Society of Biblical Literature, 2008.
- Bingham, Geoffrey G. *The Revelation of St. John the Divine*, en *Commentaries and Essays on the Book of Revelation*. Blackwood, South Australia: New Creation Publication, 1993.
- Brighton, Louis A. *Revelation*, de *Concordia Commentary*. Editado por Dean O. Wenth. Saint Louis: Concordia Publishing House, 1999.
- Baker, Siegebert W. *Apocalipsis: Un cántico triunfal*. St. Louis: Editorial Concordia, 2005.
- Bratcher, Robert G. *Old Testament Quotations in the New Testament*. New York: United Bible Societies, 1987.
- Beckwith, I. T. *The Apocalypse of John*. Nueva York: Macmillan, 1922.
- Belli, Filippo. *Vetus in Novo: El recurso a la Escritura en el Nuevo Testamento*. Madrid:

- Encuentro, 2006.
- Bauer, Johannes B. *Diccionario de teología bíblica*. Barcelona: Herder, 1967.
- Collins, J. J., “Apocalypse: The Morphology of a Genre”, *Semeia* 14 (1979).
- Clarke, A., *Zechariah*, de *Clarke’s Commentary*. Tomo 4. Albany, OR: Logos Library System, 1999.
- Corbertt, Andrew. *The Most Embarrassing Book in the Bible: Understanding the Book of Revelation*. Legana, Tasmania, Australia: Thomas Nelson Inc., 2004-2006.
- Carballosa, Evis. *Apocalipsis: La consumación del reino eterno de Dios*. Grand Rapids, MI: Editorial Portavoz, 1997.
- Craigie, P. C., *Twelve Prophets*. Tomo 2. Louisville: Westminster John Knox Press, 2001.
- Correa, Segundo. “Intertextualidad y exégesis intra-bíblica ¿Dos caras de la misma moneda? Breve análisis de las presuposiciones metodológicas”, *DavarLogos* 5.1 (2006).
- Claassens, L. Juliana. “Biblical Theology as Dialogue: Continuing the Conversation on Mikhail Bakhtin and Biblical Theology”, *Journal of Biblical Literature* 122.1 (2003).
- Demaray, Donald E., *Introducción a la Biblia*. Miami, FL: Editorial Unilit, 2001.
- Davidson, Richard M., “Interpretación de la profecía del Antiguo Testamento”; *Entender las Sagradas Escrituras*, ed., George W. Reid. Buenos Aires, Argentina: ACES, 2010.
- de Waal, Kyle B., “The Two Witnesses and The Land Beast in The Book of Revelation”, *Andrews University Seminary Studies*, 53.1 (2015).
- Eller, Vernard, *The Most Revealing Book of the Bible*. Grand Rapids, MI, 1974. En <http://thechurchofthespirit.org/pdfs/Eller.pdf>
- Ellis, E. Earle. *How the New Testament Uses the Old*, en *New Testament Interpretation*. Editado por I. Howard Marshall, Milton Keynes, UK, 1977.
- Fowler, James A. *A Commentary of Revelation of John*. Fallbrook, CA: Ciy Publishing, 2013.
- Fruchtenbaum, Arnold G., *Old Testament References in the Book of Revelation*. Ariel Ministries.

- Freedman, D. N., *The Anchor Bible Dictionary*. Tomo 6. New York: Doubleday, 1996.
- Ford, J. Massynberde, *Revelation*, de *Anchor Bible: With Introduction and Commentary*. New York: Doubleday, 1975.
- Gleason L. Archer y Gregory Chirichigno, *Old Testament Quotations in the New Testament*. Chicago: Moody Press, 1983.
- Genette, Gérard. *Palimpsestos: La literatura en segundo plano*. Traducido por Celia Fernández Prieto. Madrid: Taurus, 1989.
- Gesenius, William. *A Hebrew and English Lexicon of the Old Testament: With and Appendix Containing the Biblical Aramaic*. Traducido por Edward Robinson. Boston y New York: Houghton Mifflin Company, 1907.
- Hays, Richard B. *Echoes of the Scripture in the Letters of Paul*. New Haven, CT: Yale University Press, 1989.
- Harrison, Everett F., *Introducción al Nuevo Testamento*. Grand Rapids, MI: William B. Eerdmans Publishing Company, 1987.
- Ireaneus “Against Heresies”, en *The Ante-Nicene Fathers*, eds., Alexander Roberts y James Donaldson. Tomos 1, 6 y 7. Grand Rapids, MI: Eerdmans Publishing Company, 1979.
- Jenkins, Ferrell. *The Old Testament in the Book of Revelation*. Grand Rapids, Michigan: Baker Book House, 1972.
- Jaramillo Rivas, Pedro, “Zacarías”, en *Comentario al Antiguo Testamento*, eds., Santiago Guijarro Oporto y Miguel Salvador García. Tomo 2. Madrid, Salamanca, Estella: Atenas, PPC, Sígueme y Verbo Divino, coeditores, 1997.
- Kraig R. Koester, Kraig R. *Revelation, A New Translation with Introduction*, de *The Anchor Yale Bible and Commentary*. Yale: Yale University Press, 2014.
- Koester, Kraig R. *Revelation, A New Translation with Introduction*, de *The Anchor Yale Bible and Commentary*. Yale: Yale University Press, 2014.
- Kristeva, Julia. “La palabra, el dialogo y la novela”, en *Semiótica I*. Segunda edición. Traducido por Jose Martin Arancibia. Madrid: Editorial Fundamentos, 1981.
- León-Dufour, Xavier. *Vocabulario de teología bíblica*. Barcelona: Herder, 1965.
- LaRondelle, Hans, *Las profecías del fin: Enfoque contextual bíblico*. Buenos Aires, Argentina: ACES, 1999.

- Liddell, Henry George y Robert Scott, *A Greek English Lexicon*. Oxford: Clarendon Press, 1996.
- Ladd, George Eldon *El Apocalipsis de Jun: Un Comentario: Un equilibrado, erudito y respetuoso enfoque de este difícil libro de la Biblia*. Miami, FL: Editorial Caribe, 1985.
- Maxwell, C. Mervyn, *Apocalipsis: Sus revelaciones*. Tomo 2. Buenos Aires; Argentina: ACES, 1991.
- Martínez, José M., *Hermenéutica bíblica*. Barcelona: Editorial Clie, 1987.
- Müller, Ekkehardt, “The Two Witnesses of Revelation 11”, *Journal of the Adventist Theological Society*, 13.2 (2002).
- Mathewson, David, “Assessing Old Testament Allusions in the Book of Revelation”, *The Evangelical Quarterly*, 75.4 (2003).
- Moyise, Steve. “The Language of the Old Testament in the Apocalypse”, *Journal for the Study of the New Testament*, 76 (1999).
- \_\_\_\_\_, *The Old Testament in the Book of Revelation*. Sheffield: Sheffield Academic Press, 1995.
- \_\_\_\_\_, “The Use of the Old Testament in the Book of Revelation”. Tesis doctoral, University of Birmingham, 1993.
- Niccacci, Alviero. *Sintaxis del hebreo bíblico*, trad. Guadalupe Seijas de los Ríos-Zarzosa. Estella, Navarra: Editorial Verbo Divino, 2002.
- Nichol, Francis D. ed., *Seventh Day Adventist Bible Commentary: Philippians to Revelation*. 7 tomos. Washington DC: Review and Herald Publishing Association, 1957.
- \_\_\_\_\_, *The Seventh-Day Adventist Bible Commentary*. Tomo 7. Hagerstown, MD: Review and Herald Publishing Association, 1980.
- Nestle, Eberhard y Erwin Nestle, eds., *Novum Testamentum Graece*, 27. Editado por Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 1993.
- Oladosu, Opeyemi T. y Caleb O. Alu, “The use of Old Testament in the Book of Revelation”, en *American Journal of Biblical Theology* Volume 17, Issue 8. February 28, 2016. Theological Seminary of Adventist University of Africa, Nairobi, Kenya.
- \_\_\_\_\_, y Caleb O. Alu, “The Use of Old Testament in the Book of

- Revelation”, *American Journal of Biblical Theology*, 17.8 (2016).
- Osborne, Grant R. *Revelation*, de *Baker Exegetic Commentary of the Old Testament*. Editado por Moisés Silva. Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2002.
- Porter, Stanley E. *Hearing the Old Testament in the New Testament*. Grand Rapids, Michigan: Eerdmans Publishing Company, 2006.
- Paulien, Jon, “Elusive Allusions in the Apocalypse: Two Decades of Research into John’s Use of the Old Testament”. *Biblical Research*, 33 (1988).
- \_\_\_\_\_, “Dreading The Whirlwind Intertextuality and the Use of the Old Testament in Revelation”, *Andrews University Seminary Studies*, 39.1 (2001).
- \_\_\_\_\_, “La hermenéutica de la apocalíptica bíblica”, en *Entender las Sagradas Escrituras*, ed., George W. Reid. Buenos Aires, Argentina: ACES, 2010.
- \_\_\_\_\_, “Elusive Allusions: The Problematic Use of the Old Testament in Revelation”, *Biblical Research*, 33 (1988).
- \_\_\_\_\_, *Decoding Revelation's Trumpets: Literary Allusions and Interpretations of Revelation 8:7-12*. Andrews University Seminary Doctoral Dissertation Series, 21 Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 1987.
- Patterson, R. D. y A. E. Hill, *Minor Prophets, Hosea-Malachi, With the Entire Text of the New Living Translation*, de *Cornerstone Biblical Commentary*. Tomo 10. Carol Stream, IL: Tyndale House Publishers, 2008.
- Richison, Grant C., *Revelation*. Aggie Lane, Austin, TX: A Grace Notes Publication.
- Robert, A. y A. Feuillet, *Introducción a la Biblia: Nuevo Testamento*. Tomo 2. Barcelona: Editorial Herder, 1967.
- Reynolds, Edwin. “¿Quiénes son los dos testigos en Apocalipsis 11?”, en *Interpretación de las Sagradas Escrituras*. Editado por Gerhard Pfandl. Buenos Aires, Argentina: ACES, 2012.
- Swete, Henry B. *The Apocalypse of Saint John*. London: The Macmillan Co., 1911. Reimpreso, Grand Rapids: William. B. Eerdmans Publishing Co., s.f.
- \_\_\_\_\_, *The Apocalypse of St. John: The Greek Text with Introduction Notes and Indices*. New York: The Macmillan Company, 1906.
- Stefanovic, Ranko. *Revelation of Jesus Christ: Commentary on the Book of Revelation*. Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 2009.

- Smith, R. L., *Word Biblical Commentary: Micah-Malachi*. Tomo 32. Dallas: Word, Incorporated, 2002.
- Strand, Kenneth A., "The Two Witnesses of Revelation 11:3-12", *Andrews University Seminary Studies*, 19, no 2 (1981).
- \_\_\_\_\_, "Principios fundacionales de interpretación", en *Simposio sobre Apocalipsis*, 2:3.
- \_\_\_\_\_, "Las ocho visiones básicas", en *Simposio sobre Apocalipsis*. Volumen 2.
- \_\_\_\_\_, "Escenas de introducción victoriosa", en *Simposio sobre Apocalipsis*. Volumen 1.
- \_\_\_\_\_, "The Eight Basic Visions in the Book of Revelation", en *Andrews University Seminary Studies* 25.1 (1987).
- \_\_\_\_\_, "The Two Olive Trees of Zechariah 4 and Revelation 11", *Andrews University Seminary Studies*, 20.3 (1982).
- Strathmann, H. "μάρτυρίν", en *Theological Dictionary of the New Testament: Abridged in One Volume*, eds., Gerhard Kittel and Gerhard Friedrich. Traducido por Geoffrey W. Bromiley. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1988.
- Sarna, Nahum. "'Psalm 98: A Study in Inner Biblical Exegesis", en *Biblical and Other Studies*, ed. A. Altman. Cambridge: Harvard University, 1963.
- Thayer, Joseph Henry, *A Greek English Lexicon of the New Testament*. New York: American Book Company, 1889.
- Tull, Patricia. "Rhetorical Criticism and Intertextuality", en *To Each Its Own Meaning: A Introduction to Biblical Criticism and Their Application*. Editado por Steven McKenzie y Stephen Haynes. Louisville: Westminster John Knox Press, 1999.
- \_\_\_\_\_, "Intertextuality and Hebrew Scriptures", en *Currents in Research Biblical Studies* 8 (2000).
- Vanhoye, A. "L'utilisation du livre d'Ézéchiél dans l'Apocalypse" [El uso del libro de Ezequiel en el libro de Apocalipsis], *Biblica* 43 (1962).
- Vicuña Arrieta, Máximo, *Interpretación histórica del libro de Apocalipsis*. Lima: Editorial Imprenta Unión, 2000.
- Vernard Eller, Vernard. *The Most Revealing Book of the Bible*. Grand Rapids, MI, 1974.

En <http://thechurchofthespirit.org/pdfs/Eller.pdf> (consultado: 16 de nov, 2017).

Westcott, Brooke Foss y Fenton John Anthony Hort, *The New Testament in The Original Greek*. London: Macmillan and Company, 1911.

White, Elena G. de, *Profetas y reyes*. Buenos Aires, ACES, 1995.

\_\_\_\_\_, *El conflicto de los siglos*. Buenos Aires, Argentina: ACES, 2000.

Walvoord, John F. *The Revelation of Jesus Christ*. Chicago: Moody Press, 1966.